



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**COLEGIO DE FILOSOFÍA**

**AUTOENAJENACIÓN TÉCNICA: UNA CONSTELACIÓN**

**BENJAMINEANA**

**Informe Académico por Artículo Académico**

Que para obtener el grado de

**Licenciada en Filosofía**

Presenta

**Sandra Leticia Reyes Alvarez**



Asesor

**Maestro José Francisco Barrón Tovar**

2015



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

En primer lugar a mis padres, Bruno y Leticia, por su constante apoyo a lo largo de mi vida en los mejores y peores momentos, por sostenerme siempre, pese a todo. A mis hermanas, Brenda y Daniela por compartir la vida conmigo entre tristezas y alegrías. A toda mi familia, por los encuentros y desencuentros, de ellos hemos aprendido siempre y continuado el camino, especialmente a mi compañera de tantas charlas psico-filosóficas Vero. A mis grandes amigas Favi y Gaby, por la perseverancia de su amistad a lo largo de casi 10 años. A la familia de Bujutsu, donde coincidí y aprendí junto con personas maravillosas. A Fabián, por su retórica e imaginación, siempre tan particular. A mis amigos y compañeros de Sigillum Seminario, por mostrarme horizontes nuevos de la vida y de mí misma. A mis queridos colegas y sobre todo entrañables amigos del #SeminarioTF: Marat, Sosis, Ethel, Elena, Francisco, Luis, Daniela, Marco y Mauricio por sus aportaciones teóricas, por las alegrías que hemos tenido a lo largo de 2 años de trabajo y la maravillosa experiencia del troleo tuitero y whatsappero. Al grupo de #ELEA por la oportunidad de participar en su proyecto. A mis compañeros de la carrera, Erik, Heber, Arturo, Ángel y Luis sus palabras y ayuda siempre oportuna. A todos mis profesores de la Facultad, especialmente a Rafa, Ernesto, Leticia, Christian, Francisco, Natanael, Sonia, Gerardo, Ana María, Erika, Julieta y Edgar. A cada persona que ha contribuido al desarrollo de este proyecto. A las personas con quienes he coincidido en este camino que llamamos vida. Finalmente a mi querido amigo, confidente, maestro y asesor Francisco Barrón por sus consejos, regaños, orientación, tiempo y experiencias compartidas, ambos sabemos lo que este proyecto ha significado y lo que puede significar.

**A todos y todas ¡Gracias!**

## ÍNDICE

### INFORME ACADÉMICO

|   |       |
|---|-------|
| Marco institucional.....                | p. 4  |
| Proyectos de Investigación.....         | p. 4  |
| Participación y actividades.....        | p. 5  |
| Marco teórico de la investigación ..... | p. 6  |
| Conclusiones.....                       | p. 10 |

### ARTÍCULO ACADÉMICO

|                   |       |
|-------------------|-------|
| Introducción..... | p. 12 |
| Conclusiones..... | p. 53 |
| Epílogo.....      | p. 54 |
| Bibliografía..... | p. 56 |

## Informe académico

### Marco institucional

De las distintas modalidades de titulación disponibles en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, tengo la oportunidad de optar por el **“Informe académico por artículo académico”** para obtener el grado de Licenciada en Filosofía. Se me presenta esta oportunidad dada mi estancia dentro del Proyecto de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras (PIFFyL 2013009) *“Seminario Tecnologías filosóficas. Problematización de las relaciones entre pensamiento y tecnología”* coordinado por el Mtro. José Francisco Barrón Tovar, quien también será asesor del presente trabajo. Además de mi participación en el Seminario Tecnologías Filosóficas, tuve la oportunidad de formar parte del **PAPIIT PE401113**<sup>1</sup> *“Estrategias Filosóficas de Lectura. Comunidad de Investigación Digital”* coordinado por la profesora Dra. Leticia Flores Farfán. Ambos proyectos tienen como propósito elaborar discursos que ayuden a responder interrogantes sobre la relación entre filosofía y tecnología, sus implicaciones y supuestos. Aunque sus objetivos pueden distinguirse de manera independiente, hay puntos de encuentro entre ambos. Muchos de éstos, cabe señalar, ayudaron a la delimitación del tema de mi artículo académico y proporcionaron bibliografía fundamental para la elaboración del mismo.

### Proyectos de Investigación

En el caso de *“Estrategias Filosóficas de Lectura. Comunidad de Investigación Digital”* (ELEA), el objetivo principal es que a través de la creación de una comunidad digital, se respondan cuestiones sobre los efectos que el uso de plataformas digitales produce en las

---

<sup>1</sup> Actualmente, el proyecto ya no cuenta con apoyo de este programa institucional de la DGAPA, pero el grupo de investigación ha seguido trabajando en el marco institucional de los Proyectos de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras (PIFFyL), como un proyecto adscrito al Colegio de Filosofía.

investigaciones que realizan los filósofos dentro y fuera del ámbito académico. Por su parte, el objetivo general del “*Seminario Tecnologías filosóficas. Problematicación de las relaciones entre pensamiento y tecnología*” (SeminarioTF), ha sido en principio analizar los diversos discursos que giran en torno a la filosofía y la tecnología suponiendo una serie de relaciones que se tienen entre ambas y que es necesario discutir de manera crítica para generar perspectivas nuevas al respecto. Sin embargo, en el transcurso de nuestros debates han salido a la luz inquietudes para poner en prácticas habilidades que no resultan comunes dentro de proyectos de investigación filosóficos pero que dadas las problemáticas entre filosofía y tecnología es preciso atender para ampliar los resultados de sus objetivos iniciales.

### **Participación y actividades**

Mi participación dentro del proyecto ELEA puede resumirse en el uso de la plataforma digital (<http://elea.unam.mx>):

- Publicación de entradas dentro de la plataforma sobre mi investigación para el artículo académico.
- Discusiones dentro a partir de los comentarios de otros miembros del proyecto hacia mi trabajo personal y viceversa.

Tomando en cuenta esto, cabe señalar que ELEA tuvo muy pocas reuniones presenciales pues como he indicado antes su objetivo era experimentar con la plataforma y analizar los resultados que estos experimentos arrojaran en relación con los procesos de investigación tanto individuales como colectivos.

La participación dentro del SeminarioTF ha consistido en:

- Preparación de algunas lecturas, presentación y discusión de las mismas, en reuniones

cada 3 semanas, aproximadamente.

- Elaboración de pequeñas entradas, ya sea sobre acuerdos específicos o sobre algún problema surgido de alguna lectura o discusiones, en el sitio web del proyecto: <http://stf.filos.unam.mx>
- Participación en coloquios, encuentros, etcétera ya sea individual o colectivamente.
- Organización y coordinación de talleres y Coloquio Tecnología y Pensamiento (<http://stf.filos.unam.mx/2014/12/coloquio-pensamiento-tecnologia/>) que se llevó a cabo los días 18, 19 y 20 de febrero del 2015 en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.
- Realización de artículos colectivos para publicaciones dentro de otros proyectos de investigación sobre humanidades digitales o problematizaciones en torno a la filosofía y la tecnología.

Todas estas actividades son importantes no sólo para la difusión del SeminarioTF sino porque nos permiten conocer puntos de vista que se vinculan con nuestra búsqueda y debates al respecto.

### **Marco teórico de la investigación**

Mi participación en ELEA y SeminarioTF ha sido regular y constante, de ahí que mi proyecto de titulación se halle estrechamente vinculado con los ejes temáticos y problemáticos de ambos, aún cuando la búsqueda y redacción del artículo académico incluya una perspectiva y estilo particular y personal, el enfoque de cada uno de los proyectos siempre es un respaldo para mi investigación.

El tema de mi trabajo se delimitó durante las primeras sesiones del SeminarioTF, que abordaron el ensayo del filósofo alemán Walter Benjamin *La obra de arte en su época de*

*reproductibilidad técnica*, tomé específicamente dos términos: autoenajenación y técnica. El primero mínimamente mencionado y el segundo uno de los principales tanto en ese ensayo como en otros escritos del filósofo. La apuesta general del artículo es mostrar una relación entre estos términos y como ella resulta particularmente problemática para Benjamin, permitiendo con su desarrollo desplazar la discusión hacia otros temas y problemas que surgen en el ámbito estético-político y que se vinculan con la producción del saber humanístico en general, y filosófico en particular, ante la intervención de tecnologías digitales.

Para la redacción del artículo académico revisé varios ensayos de Walter Benjamin, sobre todo a aquellos donde se discuten los supuestos e implicaciones de la técnica, de este modo puntualizo la problemática entre los términos que me interesa elaborar. Una vez definida esta primera fase, busqué bibliografía clásica sobre la enajenación con la cual Benjamin estaría discutiendo, como Hegel y Marx. Sobre los críticos de la técnica a quienes Benjamin conoció, examiné a Theodor Adorno y Max Horkheimer. Incluí también para ampliar la problemática de ambos términos a autores poco trabajados como Fritz Pappenheim, Günther Anders y el colectivo Freedom Club, entre otros. No obstante, la elección de mis referencias no está infundada, ya que la mayoría de los textos que revisé para esta investigación forman parte de la selección que el SeminarioTF contempló desde su inicio en base a los temas y problemas que ha ido abordando.

Las dificultades suscitadas durante la elaboración del artículo académico son en torno al sentido que la autoenajenación tiene en los planteamientos de Walter Benjamin y resultó problemático por las pocas referencias que hay al término en los ensayos revisados. Por ello sostener que hay una relación entre autoenajenación y técnica y que tal relación es problemática no ha sido algo sencillo, sin embargo, gracias al apoyo y orientación de mi asesor Francisco

Barrón logró resolver estas dificultades, contando siempre con el apoyo de mis compañeros del SeminarioTF durante las sesiones de trabajo.

Las aportaciones de ELEA y del SeminarioTF para la redacción de este artículo, no son precisamente de contenido, y sí más bien de una particular manera de investigar y en cierto sentido de determinados enfoques interpretativos. Esto me parece sumamente importante y quisiera enfatizarlo pues precisamente en este espacio cabe reflexionar sobre el rumbo de la investigación misma. Al formar parte de ambos proyectos, tomando en cuenta sus objetivos y las actividades en cada uno de ellos, fue necesario ir aprendiendo y sobre todo conformando una metodología particular para cumplir con tales objetivos y actividades. Los métodos utilizados pueden ser los tradicionales como acudir a una biblioteca y buscar libros específicos sobre el tema que se esté investigando, reunir la información para luego comentar con el resto de los miembros de un proyecto o en mi caso recopilar los datos y presentarlos a mi asesor. Si ese es el caso, la búsqueda lleva mucho más tiempo porque la disponibilidad del material no siempre es adecuada, eso sin contar que es un proceso mucho más individual puesto que los tiempos para discutir no siempre coinciden. Sin embargo, es posible tener a la mano otros métodos distintos que ponen a disposición material que puede compartirse con mayor facilidad y sin necesidad de gran inversión de tiempo y espacio, así la averiguación se torna más dinámica y permite mayor interacción entre el grupo o las personas que estén investigando así como con la información que cada uno ha reunido para la elaboración de un proyecto mayor. En ese sentido, los procesos de investigación son fundamentales no sólo para el desarrollo de un objetivo común sino que permiten constituir enfoques y actitudes que pese a no analizarse de inmediato, arrojan experiencias que forman parte vital en la realización de un propósito.

Las metodologías en la plataforma ELEA consistieron en la creación y desarrollo de un

blog llamado “Magia y técnica” (<http://elea.unam.mx/blog/by-author?id=158>) en él se encuentran varias entradas que realicé a lo largo de mi investigación para el artículo académico. Además de éstas, se encuentran réplicas y/o comentarios en donde se discuten planteamientos y perspectivas entre cada uno de los participantes, toda esta dinámica se hizo en línea. En el sitio del SeminarioTF los participantes no contamos con un blog personal, pero sí con un escritorio al cual todos tenemos acceso y en donde podemos contribuir con entradas (<http://stf.filos.unam.mx/author/sandrareyes/>), clasificando y etiquetando, según su tipo, que puede ser informativa o descriptiva, anotando puntos para discutir entre los integrantes o el público que visite el sitio.

Otro punto fundamental que ambos proyectos respaldan y que ha contribuido a la elaboración del artículo es el uso de distintos instrumentos a través de plataformas digitales y recursos tecnológicos que facilitan mi investigación y por ende el desarrollo del trabajo. Entre estas herramientas se encuentran ambos sitios web y libros digitalizados. Contamos con implementos públicos/abiertos como Google Drive, que permite crear y compartir documentos en línea y modificarlos en tiempo real, individual y colectivamente. De hecho la mayoría de las revisiones y correcciones por parte de mi asesor se han realizado a través de esta herramienta, lo cual es una ventaja frente a las múltiples actividades que ambos tenemos y que no siempre permiten reuniones presenciales para hablar sobre el rumbo de la investigación. Otras aplicaciones de Google que también han sido útiles son *Books* que permite leer libros en línea y en ocasiones descargarlos; *Scholar* permite buscar publicaciones académicas breves como artículos, revistas especializadas, etcétera; *Calendar* es un calendario en línea para organizar y coordinar eventos que pueden compartirse y notificarse a una o varias personas; *Alerts* que es una aplicación que notifica cuando ha encontrado algún resultado según el interés con el que se

inició alguna búsqueda; y por supuesto el buscador general que es el punto de partida de todas las aplicaciones antes descritas.

Las herramientas antes mencionadas fueron una constante en mi investigación y estos instrumentos resultaron muy útiles para la proyección y realización de los objetivos de cada uno de ellos.

## **Conclusiones**

Analizando los efectos de ambos proyectos sobre mi investigación quisiera anotar que en el caso de ELEA la modalidad blog me parece adecuada, pero en ocasiones cerrada pues para abrir la discusión a través de comentarios es necesario ser miembro de ELEA; quizá esto ha sido planeado así porque se trata de formar una comunidad digital de filósofos, pero hay que tomar en cuenta que abrir la plataforma más allá de sus integrantes resultaría mucho más atractivo no sólo por las discusiones y comentarios, sino porque el proyecto y sus objetivos se extenderían a otras personas dentro y fuera de la academia. Respecto a las entradas y los comentarios, se presentan algunas dificultades técnicas, ya que una vez realizada la entrada, si esta es comentada, el autor del blog no se entera de ello porque no hay alguna notificación que se lo haga saber. Esta cuestión sería importante resolverse para de este modo dinamizar la discusión.

En el SeminarioTF, la actividad hasta ahora se han desarrollado adecuadamente, sin embargo, destaco que los objetivos iniciales se han ido modificando debido a las discusiones, las participaciones y eventos en donde hemos intervenido; esto nos ha abierto nuevos caminos en los temas y problemas que tratamos así como la oportunidad de interactuar con otros proyectos internos de la Facultad de Filosofía y Letras o externos a ella. Esta apertura nos exige adquirir habilidades nuevas, como el uso y manejo de aplicaciones, programas y lenguajes que en principio nos son desconocidos dada nuestra formación filosófica, pero que procuramos adquirir

para satisfacer esos nuevos objetivos. En síntesis, puedo decir que mi estancia y participación en el SeminarioTF y ELEA me han proporcionado una serie de herramientas metodológico-interpretativas que han ido configurando la elaboración mi proyecto de titulación y que abren la posibilidad de desarrollar un trabajo a futuro, no sólo dentro de los temas y problemas que se han discutido en ambos, también a partir de los enfoques y el tratamiento de las cuestiones surgidas en ellos. En otras palabras, me han legado una perspectiva y la posibilidad crítica de la misma, pues como anoté antes, en el transcurso de la investigación es difícil analizar los procesos que la hacen posible, sin embargo, tengo interés en desplegar problemáticas que se derivan del tema de mi artículo académico y para poder plantearlas y desarrollarlas sé que cuento con el respaldo metodológico de ELEA y del SeminarioTF así como de las distintas herramientas utilizadas en ellos. Considerando esto creo que es importante continuar participando en ambos pues eso me ayudaría a realizar efectivamente esa meta a futuro, pero incluso si no continúo sé que las habilidades adquiridas durante mi participación se han vuelto una forma de proceder en todas mis investigaciones, de ahí la enorme importancia que tiene analizar estos procesos, para este trabajo y para un proyecto a futuro.

## Autoenajenación técnica: una constelación benjamineana

Tan solo desde la más poderosa fuerza del presente se puede interpretar el pasado.

Friedrich Nietzsche

Un crítico es un lector que rumia. Debería tener, pues, más de un estómago.

Friedrich Schlegel

La revolución comunista viene a romper de la manera más radical con el régimen tradicional de la propiedad; nada tiene, pues, de extraño que se vea obligada a romper, en su desarrollo, de la manera también más radical, con las ideas tradicionales.

Karl Marx

### Introducción

El presente trabajo tiene por finalidad elaborar una articulación conceptual entre los términos autoenajenación y técnica siguiendo algunos de los planteamientos que el filósofo judeo-alemán Walter Benjamin desarrolla en varios de sus ensayos. Esta articulación supone una relación problemática entre ambos, la cual pese a no ser trabajada conceptualmente por buena parte de la tradición marxista, ha sido tematizada de un modo tal que hoy en día encontramos discursos que la valoran negativamente en lo que respecta al hombre, a su pleno desarrollo político, social y cultural. Sin embargo, el enfoque de Benjamin se distingue de dicha valoración negativa, porque que elabora una articulación conceptual de los términos. Mi interés por esta problemática que Benjamin traza viene de la cuestión por el modo en que se produce filosofía actualmente, considerando el uso de tecnologías digitales<sup>2</sup> para hacerlo. El enfoque benjamineano me permite plantear la relación autoenajenación-técnica como problemática -dentro de su filosofía- y como

---

<sup>2</sup> Al final, no sólo me cuestiono por los modos en que se produce el saber filosófico, sino por la formación de los filósofos mismos, ya que ante el uso que las tecnologías digitales han adquirido en áreas humanísticas, me parece importante analizar las implicaciones que dichas tecnologías tienen al respecto. Por ejemplo, la digitalización de libros, creación de ebooks, bases de datos, participación en redes sociales, uso y proliferación del hashtag, entre otros, conllevan a la difusión del saber filosófico pero también interviene en su producción. En otras palabras, me pregunto no sólo los usos, sino por los enfoques que se atribuyen a dichos usos.

En este sentido, los llamados humanistas digitales consideran que su disciplina “es este nuevo campo interdisciplinario que busca entender el impacto y la relación de las tecnologías de cómputo en el quehacer de los investigadores en las Humanidades” (Galina Russell, Isabel. *¿Qué son las humanidades digitales?*, p. 3.). Las humanidades digitales también se definen por “la búsqueda de nuevos modelos interpretativos, nuevos paradigmas disruptivos en la comprensión de la cultura y del mundo” (Ortega Rodríguez, Nuria y Frías Romero, Esteban. *Ciencias Sociales y humanidades digitales*, p. 14.)

una forma de responder a la cuestión del quehacer filosófico de nuestros días. De ahí que el propósito de este artículo no sólo es plantear dicha relación sino mostrar de qué manera ha sido construida –desde un enfoque más bien genealógico- y abrir nuevos horizontes que permitan analizar los efectos que tendría actualmente a partir de su configuración.

Como apunte metodológico quiero anotar que una clave para comprender la relación autoenajenación-técnica en los textos de Walter Benjamin radica en la comprensión de sus ideas, pero no considerándolas como conceptos, sino como él indica: “Las ideas son a las cosas lo que las constelaciones son a las estrellas. Esto quiere decir, antes que nada, que las ideas no son ni las leyes ni los conceptos de las cosas”.<sup>3</sup> Se trata entonces de que las ideas o si se quiere los discursos del filósofo están interconectados, en movimiento y cambio continuo, lo que va confiriendo un sentido, una función o uso<sup>4</sup> particular según las conexiones y flujos que tengan entre sí. De ahí que Benjamin no discuta<sup>5</sup> conceptos en sentido estricto, sino relaciones, términos, desplazamientos y funcionamientos que producen prácticas particulares de los mismos, dándole movilidad constante a sus ideas y al sentido que deriva de ellas.

Antes de entrar al problema central aclaro que Benjamin no usa propiamente el término enajenación (*entfremdung*) sólo lo refiere en algunos fragmentos que cita de Marx o críticos de éste así como a través de correspondencia con Theodor W. Adorno, y también cuando menciona a Charles Baudelaire en el *Libro de los Pasajes*<sup>6</sup>. Estos fragmentos en esta particular obra de Benjamin contienen ambos términos, alienación y autoalienación; y al citarlos el filósofo lo hace con la finalidad de adentrar al lector a una serie de problemas fundamentales que están presentes

---

<sup>3</sup> Benjamin, Walter. *El origen del drama barroco alemán*. En Scribd [en línea], p. 4.

<sup>4</sup> Con el fin de evitar confusiones al lector, estaré utilizando los términos función y uso con un sentido semejante, a pesar de que dichos términos, sobre todo pensados desde la intersección filosofía-tecnología, no necesariamente producen las mismas significaciones.

<sup>5</sup> Los términos que utilizo, como desplazamiento, modificación, funcionamiento, transformación, entre otros, no son precisamente los que Benjamin emplea, pero sí los que hemos utilizado innumerables ocasiones en discusiones del proyecto ELEA y del SeminarioTF. Son términos que fluyen constantemente y constituyen un vocabulario común entre los temas y problemas que tratamos.

<sup>6</sup> Benjamin, Walter. *Libro de los pasajes*. Traducción Luis Fernández Castañeda, Isidro Herrera y Fernando Guerrero. Edición de Rolf Tiedemann. Editorial Akal. Madrid, 2005. Pp. 1101.

en otras de sus obras. Por ejemplo, las citas que hace de Marx las vincula con el fetichismo de la mercancía, la propiedad privada, el valor de cambio y de uso, y con un carácter deshumanizante que se deriva de estas relaciones económicas alienadas. Las que corresponden a Adorno discuten principalmente el carácter de la imagen dialéctica dentro del desarrollo histórico y el vínculo entre alienación y técnica relativo a una modificación en el ritmo de la producción.

Las citas que hace de Baudelaire se acercan sobre todo a la figura del *flâneur* y la modificación de la experiencia en la ciudad, o si se quiere la experiencia moderna en general que se distingue por su carácter autoalienado. En síntesis la selección de fragmentos que Benjamin coloca en el *Libro de los pasajes* sobre los términos alienación/autoalienación se encamina a mostrar los vínculos que tienen con la economía, la historia y la técnica, y cómo a partir de estos se configura la experiencia moderna.

Tomando en cuenta estos aspectos es conveniente señalar que el término autoenajenación (*selbstentfremdung*) es poco recurrente en los planteamientos de Walter Benjamin, al menos en los que le corresponden directamente, sin embargo sus pocas apariciones junto con el desarrollo del discurso benjaminiano sobre la técnica así como las asociaciones que le adjudica en los fragmentos citados del *Libro de los pasajes*, me permiten intuir una perspectiva poco usual que abre la discusión de problemas filosóficos actuales.

Sostengo que este vínculo entre autoenajenación y técnica es un problema central en la filosofía de Walter Benjamin. Y que aún habiendo pocas referencias al término en sus obras, el campo problemático al que se articula apunta hacia una relación y funcionamiento específico que se refieren a una serie de discusiones de actualidad para la filosofía.

## Traducciones y planteamiento general

Revisando las dos traducciones que tengo a la mano de *La obra de arte en su época de reproductibilidad técnica*,<sup>7</sup> considero oportuno dejar registrado que el término en alemán de autoenajenación (*selbstentfremdung*) se ha traducido al español por Andrés Weikert, como autoenajenación y por Jesús Aguirre como autoalienación. Ambas traducciones me parecen válidas, sin embargo estaré refiriéndome sobre todo a la versión de Weikert la cual toma de la primera edición alemana en donde el término aparece en dos ocasiones. Aguirre por otro lado, traduce la tercera edición alemana en la cual se menciona sólo un momento al final del ensayo.

En la traducción de Weikert los dos fragmentos donde aparece el término son, primero en el apartado sobre la exhibición ante la masa y segundo donde se habla de la estética de la guerra que también está en la versión de Jesús Aguirre. La primera mención dice: “Al entrar el sistema de aparatos en representación del hombre, la autoenajenación humana ha sido aprovechada de una manera extremadamente productiva”.<sup>8</sup> Seguido de esto, Benjamin alude a Pirandello y a los románticos quienes señalaron la extrañeza del actor frente al aparato y del individuo frente al espejo, respectivamente. Este aprovechamiento que sugiere el filósofo no sólo consiste en dicha extrañeza, sino en que “esta imagen especular se ha vuelto separable de él, transportable”,<sup>9</sup> ¿hacia dónde? hacia la masa, el público, hacia los consumidores que son quienes supervisan su desempeño dentro del sistema de aparatos. La autoenajenación en estas líneas consiste en ese traslado de la imagen del individuo ante la masa, exponiéndolo no tal cual es, sino en su interacción con el sistema de aparatos y mostrando su desempeño dentro de él para ser evaluado por la masa. En otros términos la autoenajenación lleva al individuo a una relación experimental

---

<sup>7</sup> Benjamin, Walter. *La obra de arte en su época de reproductibilidad técnica*. Traducción Andrés Weikert. Editorial Ítaca. México, 2003. Pp. 113.

<sup>8</sup> *Ibid.* Pág. 73.

<sup>9</sup> *Ibidem.*

con el sistema de aparatos aproximándolo y movilizándolo a las masas, pero de manera inconsciente, sin que ni él ni ésta se percaten de ello. Este movimiento es revolucionario porque transforma la relación del individuo dentro de los procesos de producción gracias a la modificación de la percepción que surge en su desempeño en el sistema de aparatos.

Hay en la obra de Benjamin otra función de la autoenajenación. Cuando el pensador alemán se refiere a la estética de la guerra y dice: “La humanidad, que fue una vez, en Homero, un objeto de contemplación para los dioses olímpicos, se ha vuelto ahora objeto de contemplación para sí misma. Su autoenajenación ha alcanzado un grado tal, que le permite vivir su propia aniquilación como un goce estético de primer orden.”<sup>10</sup> Antes de este enunciado discute cómo el fascismo espera que “la guerra sea capaz de ofrecerle una satisfacción artística a la percepción sensorial transformada por la técnica”.<sup>11</sup> Esta pretensión fascista es lo que llama posteriormente estetización de la política a la cual “*El comunismo le responde con la politización del arte*”.<sup>12</sup> Que es el funcionamiento de la autoenajenación al que me referí arriba con el primer fragmento citado. Esta otra forma de la autoenajenación, la estetización de la política, también implica un movimiento en la sensibilidad de las masas, no obstante, el gozo ante la aniquilación tienen un efecto contrarrevolucionario en la política pues en lugar de transformar sus relaciones dentro de los procesos de producción, las conserva a través de un efecto de estetización de su destrucción. En estas dos citas aparece un particular funcionamiento de la autoenajenación que a pesar de ser diferentes no dejan de constituirla y aún cuando no resulte evidente, el desarrollo de otras ideas del filósofo –ideas que por cierto están no sólo en el ensayo sobre la obra de arte sino en otras de sus obras- permiten aproximarse a ese particular sentido que le interesa a Benjamin.

---

<sup>10</sup>Ibíd. Pág. 99.

<sup>11</sup> Ibíd. Pág. 98.

<sup>12</sup> Ibíd. Pág. 99.

No hay que olvidar que la diferencia de cada uno de estos efectos se determina en el uso de la segunda técnica, que explicaré más adelante. Ésta puede ser empleada desde sí misma generando consecuencias revolucionarias o ser comprendida a partir de la primera técnica produciendo un contrarrevolucionamiento de la técnica de reproductibilidad. Estos funcionamientos me llevan a creer que el riesgo, si así puedo llamarlo, radica en el uso y los efectos de la técnica y no en las intenciones conscientes de los individuos. En última instancia se trata de la relación que se forma entre los individuos y la técnica, y cómo a partir de esa disposición se suscitan determinadas consecuencias estético-políticas. En ese sentido, la autoenajenación en Benjamin es *autoenajenación técnica*, que entiendo del modo que sigue: ante determinadas condiciones técnicas se produce un extrañamiento en los individuos sobre sí mismos pues se han introducido en un sistema técnico que les exige ponerse a prueba de manera inconsciente a través de prácticas cotidianas. En esta serie de pruebas surgen efectos exhibitorios o ritualístico-mágicos, según la relación del individuo con la técnica, que puede ser en divertimento o recogimiento respectivamente. Si sucede lo primero las relaciones de propiedad dominantes que la tradición produce y reproduce se comienzan a desdibujar y quebrar, politizando el arte y la técnica. Pero si a partir de su relación con la segunda técnica se mantienen esas mismas relaciones perpetuándose continuamente, entonces su autoenajenación técnica es estetización de la política.

Ya sea como revolucionamiento de las relaciones de propiedad o como estetización de la vida política –aspectos que explicaré con mayor detalle a lo largo del presente artículo- ambos efectos provienen del mismo proceso de extrañamiento, sin embargo, para Benjamin no hay una valoración positiva o negativa de la autoenajenación sino una problematización de los efectos que para la vida política de la humanidad tiene cada funcionamiento.

## Contexto temático

La autoenajenación y la técnica están vinculadas en el pensamiento de Walter Benjamin de un modo particular, primero porque se habla de autoenajenación y no de enajenación o alienación, que es el término utilizado por la tradición marxista y por algunos críticos contemporáneos que regularmente la conciben en términos negativos como parte de un proceso ideológico que imposibilita el desarrollo de las capacidades del hombre así como el detrimento de sus relaciones sociales y políticas. En ese sentido la enajenación se comprende como causa del retroceso de la humanidad y un factor fundamental que contribuye a esto es la técnica, la tecnología.<sup>13</sup> Para Benjamin, sin embargo, tanto la técnica como la autoenajenación, pese a desarrollarse dentro de los procesos de producción capitalista, no están subordinadas a ellos, porque al contrario del marxismo tradicional, la relación y el sentido de ambos términos no implica una valoración negativa que perjudique el desarrollo social y cultural de la humanidad; por el contrario, la técnica puesta en relación con la autoenajenación tiene la posibilidad de desvincularse de esos procesos económicos y sensibles de producción capitalista, pues aún estando dentro, es capaz de funcionar de un modo contraproducente a ellos.

Este enfoque sobre la técnica resulta particularmente problemático, dada la sutileza que tienen los desplazamientos teóricos de Benjamin, ya que no son evidentes de inmediato, sobre todo porque los términos que emplea están cargados de valoraciones positivas y/o negativas que les han dado los discursos contemporáneos que precedieron a la teoría marxista. También debido al modo de problematizar de Benjamin que resulta poco usual, pues desarrolla los términos autoenajenación-técnica en un ámbito de relaciones estético-político-históricas, y éstas son distintas a la de otros filósofos, anteriores, posteriores o contemporáneos a Benjamin.

---

<sup>13</sup> Aunque se puede discutir acerca de los límites y variaciones de significado entre técnica y tecnología, dejo esta cuestión para un trabajo posterior, sólo quiero puntualizar que estaré utilizando ambos términos como semejantes para el objeto de este artículo.

Un ejemplo de la agudeza de sus desplazamientos teóricos se halla en su tesis de licenciatura *Sobre el concepto de crítica de arte en el romanticismo alemán*, en ella Benjamin discute, entre otras cosas, la diferencia entre un ideal y una idea, señalando como los románticos “no conocen un ideal de arte”,<sup>14</sup> a diferencia de Goethe para quien “su motivo motor es la pregunta por el ideal de arte”.<sup>15</sup> Y éste es para él “una unidad conceptual suprema, la del contenido”.<sup>16</sup> La función del ideal por tanto “es completamente distinta de la de la idea”.<sup>17</sup> El ideal “sólo es aprehensible en la limitada pluralidad de contenidos puros en que se desintegra”.<sup>18</sup> Por ello, la concepción del ideal en Goethe “entra en contacto con la de los griegos”,<sup>19</sup> más aún porque para Goethe el arte de los griegos “se aproxima más a los arquetipos, convirtiéndose para él, por así decir, en arquetipos relativos, o en prototipos”,<sup>20</sup> y en ese sentido los arquetipos “son en efecto consumados y acabados”.<sup>21</sup> Este análisis que Benjamin efectúa en su tesis contiene, en un conglomerado, lo que posteriormente en futuros ensayos desarrollará de manera más detallada, sobre todo en su ensayo *La obra de arte en su época de reproductibilidad técnica*. En esta obra es posible encontrar aspectos como la completud de una obra de arte, o la noción de aura que es fundamental en este ensayo y que en su tesis comienza a vislumbrarse.<sup>22</sup> También la relación autor-lector o si se quiere productor-lector que más adelante en *El autor como productor* discutirá con mayor amplitud y que básicamente se refiere a la transformación de las prácticas de cada uno debido a las condiciones técnicas en que se encuentran.

---

<sup>14</sup> Benjamin, Walter. *Sobre el concepto de crítica de arte en el romanticismo alemán en Obras completas*. Tomo I, 2006. Página 110-111.

<sup>15</sup> *Ibidem*.

<sup>16</sup> *Ibidem*.

<sup>17</sup> *Ibidem*.

<sup>18</sup> *Ibidem*.

<sup>19</sup> *Ibidem*.

<sup>20</sup> *Ibidem*.

<sup>21</sup> *Ibidem*.

<sup>22</sup> Principalmente en los apartados donde elabora la cuestión del sistema así como en su desarrollo del concepto y también en la teoría protorromántica de la crítica de arte.

Lo que me interesa destacar de la tesis de Benjamin es precisamente la manera en que el filósofo utiliza términos que pese a estar cargados de contenidos significativos para cierta tradición filosófica es capaz de otorgarles funciones y sentidos distintos, refuncionalizarlos<sup>23</sup> a través de pequeños desplazamientos, logrando escapar a la inmovilidad de significado e incluso rompiendo con la hegemonía que tal tradición les ha dado.

### **La enajenación**

He anotado que el término que Benjamin utiliza es el de autoenajenación pero para comprender mejor a qué se refiere me parece adecuado dar cuenta de lo que se ha concebido por enajenación en la obra de otros filósofos a quienes leyó Benjamin, y de este modo, entender por qué él utiliza un término y no otro. Se trata de dos filósofos de quienes Benjamin retoma la problemática sobre la enajenación, en primer lugar Hegel y en segundo lugar Marx. El término utilizado en alemán por los tres es regularmente *Entfremdung* y se ha traducido al español, como enajenación o alienación. La enajenación, etimológicamente significa extrañamiento, dentro de la tradición moderna de la filosofía. Dicho extrañamiento, en un primer momento se da del sujeto respecto al objeto –con Hegel- y posteriormente, la enajenación se produce entre sujeto y sujeto –con Marx. Hay que enfatizar que el término tiene sus matices en cada uno de los filósofos, sin embargo en los tres conserva su significado etimológico de extrañamiento, aunque el desarrollo e implicaciones son distintos en cada uno.

### **La comprensión en Hegel**

La enajenación en Hegel se comprende desde la epistemología en relación con su sistema

---

<sup>23</sup> Este término y el sentido que tiene lo retoma de Bertolt Brecht pues según Benjamin, fue él quien primero se planteó la exigencia a los intelectuales de transformar el aparato de producción.

de la eticidad que no es sino el proceso donde se evidencia el desarrollo histórico de un pueblo. Recordando un poco lo que dicho sistema plantea, tenemos que la relación del sujeto con su realidad objetiva, se da mediante un proceso histórico-epistemológico, en donde el hombre es capaz de reconocer en el objeto -instituciones, Estado, Dios- su ser mismo ya no como algo distinto y ajeno a él, sino como parte de sí mismo. En ese sentido, la enajenación es un paso en el proceso del espíritu para llegar a la autoconciencia. Así Hegel afirma en la *Fenomenología del Espíritu*: “En efecto, el poder del individuo consiste en ponerse en consonancia con la sustancia, es decir, en enajenarse su sí mismo y, por tanto, en ponerse como la sustancia objetiva que es. Su cultura y su propia realidad son, por tanto, la realización de la sustancia misma”.<sup>24</sup> La enajenación entonces le permite al individuo objetivarse y reconocer en ese extrañamiento, su ser propio. En otras palabras lo que en un momento le era ajeno y extraño, en otro deja de serlo, se apropia de él. La enajenación tal como la expone Hegel muestra un vínculo con la propiedad, sólo que ésta no se explica dentro de un ámbito económico, como sí sucederá con las lecturas del Marx de los *Manuscritos del 44* que además de admitir esa relación la valora negativamente. Para Hegel no se trata de reconocerse como propietario del objeto, sean instituciones, Estado o Dios, sino de identificarse con él, concebirse como parte de él. Por ejemplo, las instituciones gubernamentales que el individuo piensa dirigen su vida sin considerar sus intereses, le parecen extrañas y ajenas a sí mismo, pero posteriormente le resultan familiares, pues se sabe parte de ellas, se identifica con ellas y con los procesos que las hicieron posibles. Por lo tanto, la enajenación es un extrañamiento necesario para el desarrollo del espíritu y así llegar a la autoconciencia.

---

<sup>24</sup> Hegel, G. W. F. *Fenomenología del espíritu*. Traducción de Wenceslao Roces y Ricardo Guerra. Fondo de Cultura Económica. España, 1985. Página 216.

## La comprensión de Marx

La enajenación en Marx se asocia sobre todo a lo económico, a la política y a la cultura, bajo la forma del trabajo<sup>25</sup> enajenado, siendo una de las principales preocupaciones del filósofo en sus primeros textos y que a lo largo de su obra permanece, aunque quizá no con la misma fuerza. Marx escribe: “La enajenación del trabajador en su producto significa no solamente que su trabajo se convierte en un objeto, en una existencia exterior, sino que existe fuera de él, independiente, extraño, que se convierte en un poder independiente frente a él; que la vida que ha prestado al objeto se le enfrenta como cosa extraña y hostil”.<sup>26</sup> Hay dos consecuencias del trabajo enajenado en Marx, la primera que el producto del trabajador no le pertenece, la segunda, derivada de la primera, que el trabajador se enajena de sí mismo, y en su relación con otros. De ahí que el carácter de la enajenación para los lectores de Marx se plantea en términos negativos, debido a que las implicaciones económicas, políticas y culturales sólo le dejan al trabajador su fuerza de trabajo como medio para subsistir; además de que ese mismo extrañamiento implica que sólo es capaz de mantener una relación con otros y consigo mismo en términos de cosa, haciendo que “La relación social quede reducida aquí a la relación de una cosa, el dinero”.<sup>27</sup> Lo que se afecta por causa del trabajo enajenado son las relaciones sociales del hombre, consigo mismo, con otros y por ende el desarrollo cultural de la humanidad en su totalidad también se verá afectado.

Precisamente esta privación de la propiedad y el deterioro de las relaciones socio-culturales es lo que en las lecturas<sup>28</sup> que se hacen del Marx de los *Manuscritos* hace que se valore

---

<sup>25</sup> Principalmente lo desarrolla en los Manuscritos económico-filosóficos de 1844, aunque también se encuentra en otras obras como El Grundrisse o en El Capital, sólo que con un énfasis distinto al de los Manuscritos.

<sup>26</sup> Marx, Karl. “El trabajo enajenado en Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en *Archivo Marx-Engels en español* [en línea], lins. 38-41.

<sup>27</sup> Marx, Karl. *El capital*. Tomo III. Capítulo XXIV. Traducción de Pedro Scarón. Editorial Siglo XXI. México, 1975. Página 309.

<sup>28</sup> Lecturas que, aunque resultan radicales y quizá superficiales, sí encuentran su justificación en el pensamiento de Marx, al menos dentro de sus primeros textos.

negativamente, pues en el fondo del proyecto marxista parece que reside aún una finalidad ilustrada; es decir: que el hombre sea capaz de tener un desarrollo con plena autonomía, libre del dominio de las cosas y los hombres. En los *Manuscritos económico-filosóficos* Marx escribe: “el trabajo es externo al trabajador, es decir, no pertenece a su ser; el trabajador no se afirma, sino que se niega; no se siente feliz, sino desgraciado; no desarrolla una libre energía física y espiritual, sino que mortifica su cuerpo y arruina su espíritu”.<sup>29</sup> Esta ruina espiritual indica ese anhelo ilustrado de Marx, el cual va a ser señalado por sus críticos y algunos autores contemporáneos como Wylie Sypher<sup>30</sup> quien en su libro *Literatura y tecnología* dedica un apartado a algunos planteamientos de Marx. Escribe Sypher: “Mediante la apropiación, el capitalista crea un poder que se vuelve contra él, empobreciendo su propia vida; así, el capitalista que trabaja se deshumaniza por el sistema de producción”.<sup>31</sup> Ese empobrecimiento de la vida que Sypher denuncia en Marx, está vinculado con una poco adecuada o casi inexistente realización de las facultades del hombre que proviene por la deshumanización que el sistema de producción genera en el hombre en forma de enajenación.

Siguiendo esta argumentación, resulta que dadas las condiciones de producción en donde se encuentran determinadas técnicas/tecnologías, el hombre está constantemente sometido a procesos enajenantes, por lo tanto, dichas tecnologías se caracterizan como causas de la enajenación del hombre o al menos factores que componen mecanismos enajenantes. Estos mecanismos se generan en el modo de producción capitalista, por eso Marx indica que

“Cuanto más produce el trabajador, tanto menos ha de consumir; cuanto más valores crea, tanto más sin valor, tanto más indigno es él; cuanto más elaborado su producto, tanto más deforme el trabajador; cuanto más civilizado su objeto, tanto más bárbaro el trabajador; cuanto más rico espiritualmente se hace el trabajo, tanto más desespiritualizado y ligado a la naturaleza queda el trabajador”.<sup>32</sup>

<sup>29</sup> Marx, Karl. “El trabajo enajenado en Manuscritos económico-filosóficos”, en *Archivo Marx-Engels en español* [en línea], líns. 68-69.

<sup>30</sup> Fue en escritor y profesor norteamericano. La obra que cito de él es una referencia importante dentro de todos sus trabajos.

<sup>31</sup> Sypher, Wylie. *Literatura y tecnología*. Traducción de Mercedes Arnal Arnal. Fondo de Cultura Económica. México, 1974. Pág. 200.

<sup>32</sup> Marx, Karl. “El trabajo enajenado en Manuscritos económico-filosóficos”, en *Archivo Marx-Engels en español* [en línea], líns. 52-54.

Nuevamente se reafirma ese lado deshumanizante de la tecnología y se coloca a la enajenación como un componente fundamental que contribuye a ello y que le es inherente a la técnica.

### **Críticos de la tecnología**

Este valor negativo que las lecturas de Marx y de algunos críticos posteriores adjudican a la enajenación, como ciertas tradiciones anarquistas y cristianas, se extiende y es una constante dentro de los discursos críticos a la modernidad. Uno de estos, relativamente actual, es el *Manifiesto Unabomber*<sup>33</sup>, que trata de desglosar en varios puntos una caracterización de la sociedad industrial contemporánea –desde la perspectiva norteamericana- resaltando como el desarrollo tecnológico que se vincula a la máquina propicia el dominio de ésta sobre el hombre.

Así el *Manifiesto* señala:

Como la sociedad y los problemas con que se enfrenta se vuelven más y más complejos y las máquinas más y más inteligentes, la gente dejará que tomen cada vez más decisiones por ellos, simplemente porque éstas conducirán a mejores resultados que las hechas por los seres humanos. A la larga se puede alcanzar una etapa en que las decisiones necesarias para mantener el sistema en marcha serán tan complejas que los seres humanos serán incapaces de tomarlas inteligentemente. En esa etapa las máquinas poseerán el control efectivo. La gente no podrá simplemente apagarlas, porque tendrán tal dependencia que desenchufarlas equivaldría al suicidio.<sup>34</sup>

El punto al que pretende llevar el *Manifiesto* es a un cambio tan radical que la sociedad actual se vería obligada a desaparecer, a regresar a un estado natural. Lo importante para este artículo al exponer este *Manifiesto*, es captar la tendencia general de las argumentaciones que los discursos contemporáneos albergan y que muestran un rechazo radical a la tecnología, a los dispositivos tecnológicos, en tanto se conciben como opuestos a la humanidad, como promotores

---

<sup>33</sup> El nombre oficial es *La sociedad industrial y su futuro* y fue escrito por el colectivo Freedom Club. Su mayor representante fue Theodore John Kaczynski.

<sup>34</sup> Freedom Club. “El Futuro en La sociedad industrial y su futuro. Manifiesto Unabomber”, en *Ecotopía Sindominio* [en línea], lins. 11-15.

de la enajenación social e incluso como agentes que ocasionan su destrucción<sup>35</sup>.

Se encuentra también entre las críticas a la tecnología –aunque un tanto ambigua- la del filósofo polaco Günter Anders quien escribe: “La técnica es nuestro destino en el mismo sentido que la política, como afirmó Napoleón hace ciento cincuenta años, y la economía, según dijo Marx hace cien. Y aunque tal vez no nos sea posible dirigir nuestro destino o no controlarlo, no deberíamos renunciar a ello”.<sup>36</sup> En esta cita se percibe un sutil temor al dominio y a los efectos de la técnica sobre el hombre, de ahí la advertencia que hace Anders sobre la técnica y el supuesto control que ella ejerce sobre el destino de la humanidad, esto es un punto que deberá analizarse cuidadosamente porque no parece muy claro, al menos para Anders, cuál sea este destino que la técnica dirige y/o controla.

Para contextualizar estos discursos, parece muy razonable que los críticos hasta ahora citados caractericen negativamente la tecnología haciendo este tipo de afirmaciones si tomamos en cuenta que las circunstancias<sup>37</sup> bajo las cuales vivieron y elaboraron sus ideas fueron las de un estado de guerra o postguerra o las de un país particularmente industrializado y con tendencias terroristas como los Estados Unidos de Norteamérica. Resulta curioso que Walter Benjamin a pesar de haber padecido estas condiciones bélicas, persecutorias y de exilio, logró pensar más allá de este hecho sin perder por ello una perspectiva crítica en sus planteamientos.

## **La enajenación y la técnica**

Por otro lado encuentro análisis menos desalentadores acerca del funcionamiento de la

---

<sup>35</sup> Esta destructividad achacada a la máquina bien puede ser pensada a partir de la figura del robot que va de la ciencia ficción a su creación de hecho. Discutir este punto resulta muy amplio pero quiero dejarlo anotado por la caracterización tan particular que se le ha dado a la máquina y particularmente al robot, el cual se determina negativa o positivamente en su relación con el hombre a partir de una serie de intenciones-efectos que se le derivan.

<sup>36</sup> Anders, Günter. *La obsolescencia del hombre*. Volumen I. Traducción de Josep Monter Pérez. Editorial Pre-textos. España, 2011. Página 24.

<sup>37</sup> Por ejemplo, en el caso de Anders para quien la técnica se identifica principalmente con los efectos destructivos de la bomba atómica. Y aún cuando su crítica parece no tomar una postura clara ante los efectos de la tecnología en relación con el hombre, sí se percibe un énfasis en los efectos catastróficos que se han generado a partir de ella.

enajenación y la técnica en Fritz Pappenheim<sup>38</sup> quien desarrolla en su libro *La enajenación del hombre moderno* cinco aspectos en torno ésta; los tres primeros indagan las posibles causas de la enajenación, ya se adjudique a la estructura social, a la política o la tecnología. No obstante, Pappenheim discute también el que sea precisamente en la modernidad donde hay un énfasis de la cuestión, así como la posibilidad o no de superar la enajenación.

Considerar la tecnología como causa de la enajenación -según el planteamiento de Pappenheim- proviene de una atmósfera de pesimismo resultado de las épocas de postguerra del siglo XIX, que se opuso al florecimiento de un optimismo anterior situado en el progreso de la técnica, al grado de que “El progreso tecnológico llegó a ser identificado con el progreso humano”.<sup>39</sup> Precisamente esa identificación es la que tras las guerras mundiales –específicamente las consecuencias de la segunda con la bomba atómica- caracterizará a la tecnología como causa de la enajenación del hombre. El optimismo que se había puesto en la técnica como una oportunidad para el mejoramiento de la humanidad, se invierte y de ser una forma de progreso, se le consideró como causa del retroceso y destrucción del hombre en múltiples esferas. Uno de los ejemplos que expresa mejor esta inversión es la oposición hombre-máquina. En otros términos, “la máquina, creada para servir a los fines del individuo ha alcanzado tanto poder que se ha vuelto inmune a la voluntad del hombre”.<sup>40</sup>

La idea de máquina que se tiene desde esa perspectiva implica no sólo admitir esa oposición, sino una concepción implícita de la técnica/tecnología, como aquella que impacta al ser humano produciendo en él una monotonía y un ritmo repetitivo y estéril. Esto es algo que he señalado antes con el *Manifiesto Unabomber*, que rechaza a la máquina porque ubica en ella la

---

<sup>38</sup> Fue un sociólogo y economista alemán de origen norteamericano. El texto que utilizo es una referencia importante dentro de la crítica de las teorías sobre la enajenación y la modernidad.

<sup>39</sup> Pappenheim, Fritz. *La enajenación del hombre moderno*. Traducción y revisión de Werner May y Enrique González Pedrero. Ediciones Era. México, 1965. Página 36.

<sup>40</sup> *Ibid.* Pág. 40.

posible destrucción de la humanidad. Por otro lado, Pappenheim habla de que en la industria, el rechazo hacia la máquina derivó en el temor de los trabajadores a ser reemplazados por ella, al grado de destruirla.<sup>41</sup> Si bien en principio este temor y rechazo se mueve en un ámbito económico-laboral, hay que tratar la cuestión más a fondo, pues como sugiere Pappenheim, estos temores y ataques presuponen un progreso-retroceso tecnológico que son producto de una valoración negativa que padece el espíritu y la cultura de la humanidad y no tanto una crítica a la máquina y la técnica en sentido estricto.

Entre los argumentos que justifican estos ataques y resistencias a la tecnología está el de la despersonalización, que opone una concepción mecánica del individuo en contraste con una visión vital y orgánica del mismo. Esta tendencia, atribuida a la tecnología se caracteriza, según quienes se resisten a ella, porque calcula y predice todo, incluso al hombre mismo, despojándolo de su individualidad. Günter Anders, por ejemplo, indica en su libro *La obsolescencia del hombre* que la dispersión es uno de esos efectos que propician la despersonalización. Anota: “Lo que la ‘dispersión’ [...] pretendía era despojar a los hombres de su individuación o, más exactamente, quitarles la conciencia de esta pérdida despojándolos de su principium individuationis”.<sup>42</sup> Pero no sólo señala esta pérdida de individualidad, otros críticos como Pappenheim, advierten sobre la pérdida de sensibilidad, o si se quiere un entumecimiento de la misma, dada la mecanización de la tecnología. Cita un ejemplo que da Romano Guardini sobre esta pérdida de la sensibilidad, en su ejemplo se muestra la diferencia que radica entre una acción efectuada directamente a una en la que interviene la tecnología, generando una disposición particular de la persona en cada caso, sobre todo en el reconocimiento de su acción. Según la

---

<sup>41</sup> Por ejemplo el movimiento obrero Ludista de 1813 en Inglaterra, que se fundamente en el odio a la máquina. Actualmente hay que considerar los movimientos anarcoprimitivistas y una nueva forma del ludismo, el neoludismo. Tales grupos son promueven un regreso a la naturaleza, promoviendo causas ecológicas radicales y oponiéndose a cualquier supuesto desarrollo tecnológico que contrarie sus objetivos.

<sup>42</sup> Anders, Günter. *La obsolescencia del hombre*. Volumen I. Traducción de Josep Monter Pérez. Editorial Pre-textos. España, 2011. Página 140.

explicación de Guardini quien comete un crimen directamente se verá mayormente afectado por su acción a diferencia de quien lo comete a través de algún aparato<sup>43</sup> tecnológico, pues éste lo distancia de su acción y en cierto modo la neutraliza.<sup>44</sup>

Sin embargo, no todos los críticos de la tecnología, como el caso de Pappenheim, tienen una imagen o concepción limitada de la máquina o de la técnica; se atienen más bien a los fines que ambas puedan tener o que se les atribuyen, sean estos creadores o destructivos. Esto lleva a que en lugar de imputar la enajenación del hombre a la tecnología, la adjudican a una lucha de poder, desplazando la cuestión a la política.

Otro crítico que me interesa abordar y al que ya me he referido es Wylie Sypher en quien hay un análisis de la enajenación a partir del arte y la literatura. En su ejemplo discute la perspectiva que durante el renacimiento se originó, no sólo como una innovación en la pintura y la arquitectura, sino cómo a partir de ella se introdujo toda una problemática sobre el lugar que el espectador tenía en la percepción. Escribe Sypher: “La noción de alejamiento o reflejar la naturaleza como un espejo presupone, en el arte y en la ciencia, la ficción de un observador ausente, lo que equivale a un espectador enajenado o apartado; y desde el Renacimiento se han fomentado ‘ilusiones de percepción externa’”.<sup>45</sup> Este distanciamiento o enajenación del artista para con el mundo al momento de la creación de su obra deriva en una concepción del arte como imitación de la naturaleza y del mundo, lo que tiene consecuencias a nivel epistemológico, pues la enajenación del artista y del receptor de la obra de arte, proporcionan un conocimiento que se

---

<sup>43</sup> Cabe preguntarse en este punto ¿Qué es un aparato? La respuesta no es sencilla de elaborar, una intuición al respecto nos la puede dar el desarrollo de Benjamin sobre el sistema de aparatos que de cierta forma es similar al de algunos de sus contemporáneos para quienes el aparato es la particular relación que se da entre el hombre y la máquina. Aunque la cuestión es mucho más amplia, dejo anotado esto para aproximar al lector a este problema de manera adecuada.

<sup>44</sup> Esta crítica, aunque en principio resulta plausible, puede ser puesta en cuestión debido a que la idea que el autor tiene de tecnología parece ser muy cerrada y determinada, dejando fuera aspectos que también la constituyen, pues la tecnología no queda reducida únicamente a las máquinas y los dispositivos, parece que es algo más. El lector podría pensar en el lanzamiento de la bomba atómica y las reacciones de quienes las arrojaron. Dejo esto sólo como un apunte para que lo considere el lector a lo largo del artículo.

<sup>45</sup> Sypher, Wylie. *Literatura y tecnología*. Traducción de Mercedes Arnal Arnal. Fondo de Cultura Económica. México, 1974. Página 161.

halla enajenado o si se quiere mediado pero que no es reconocido como tal, sino como un conocimiento directo. La dificultad, sin embargo, no está en que se halle enajenado sino en la creencia de que dicha extrañeza no media en el conocimiento de la obra de arte. De ahí que la enajenación tenga vínculos con la epistemología principalmente por las consecuencias que trae a la política.

### **Historia y política: lo revolucionario en Benjamin**

Una vez puntualizado el término autoenajenación (*selbstentfremdung*) en algunas de las obras de Walter Benjamin así como la concepción general de la enajenación y las críticas que se le han hecho en relación con la técnica, cabe precisar un rasgo primordial de la filosofía política de Benjamin que va a vincularse con la autoenajenación y la técnica. Se trata del desarrollo de la historia destacando el carácter revolucionario en ella. Al respecto escribe Benjamin: “las revoluciones son el manotazo hacia el freno de emergencia que da el género humano que viaja en ese tren”.<sup>46</sup> Ese tren es la historia y el sentido que la revolución tiene es substancial para comprender su desarrollo y su epistemología ya que son una intersección importante en el funcionamiento de la autoenajenación y la técnica.

Para comprender mejor lo revolucionario, es necesario atender a los dos modos para producir historia que Benjamin analiza: el historicismo y el materialismo histórico. Este último es el que le interesa, porque pretende “atrapar una imagen del pasado tal como ésta se le enfoca de repente al sujeto histórico en el instante del peligro”,<sup>47</sup> esta imagen del pasado así como el instante de peligro son aspectos que hacen del materialismo histórico de Benjamin una versión

---

<sup>46</sup> Benjamin, Walter. “Variantes, apartado 1099 en Tesis sobre la historia y otros fragmentos”, en *Página web de Bolívar Echeverría* [en línea], líns. 3-5.

<sup>47</sup> *Ibíd.* Capítulo V, líns 3-4.

muy particular del mismo, no porque se oponga al materialismo propuesto por Marx, sino porque lo desplaza al ámbito estético donde se mezcla con el carácter mesiánico que tiñe su concepción histórica, modificando su comprensión del materialismo y del conocimiento histórico mismo, el cual “sólo es posible únicamente en el instante histórico. Pero el conocimiento en el instante histórico es siempre el conocimiento de un instante”.<sup>48</sup> Este instante no es tanto una modificación de la temporalidad como un particular modo de producir y comprender la historia que se asemeja al propuesto por Friedrich Nietzsche en *Sobre la utilidad y los perjuicios de la historia para la vida*.

Al igual que Benjamin Nietzsche critica la creencia exacerbada en El Progreso puesto en relación con el pasado, señala como El Progreso desdeña toda forma que no se ajuste a su norma, de ahí que “Esto crea siempre un peligro inminente: en definitiva, todo lo antiguo y pasado que entra en este campo de visión es, sin más, aceptado como igualmente digno de veneración; en cambio, todo lo que no muestra, respecto a lo antiguo, esta reverencia, o sea, lo que es nuevo y está en fase de realización, es rechazado y encuentra hostilidad”<sup>49</sup>. Esta cita de Nietzsche muestra ecos en la propuesta benjaminiana que destaca el instante de peligro de la siguiente manera:

El peligro amenaza tanto a la permanencia de la tradición como a los receptores de la misma. Para ambos es uno y el mismo: el peligro de entregarse como instrumentos de la clase dominante. En cada época es preciso hacer nuevamente el intento de arrancar la tradición de manos del conformismo, que está siempre a punto de someterla. Pues el Mesías no sólo viene como Redentor, sino también como vencedor del Anticristo. Encender en el pasado la chispa de la esperanza es un don que sólo se encuentra en aquel historiador que está compenetrado con esto: tampoco los muertos estarán a salvo del enemigo, si éste vence. Y este enemigo no ha cesado de vencer.<sup>50</sup>

Esta cita contiene varios puntos que son relevantes para la comprensión de lo revolucionario en Benjamin. En primer lugar la permanencia de la tradición y el peligro de la clase dominante que reflejan el vínculo entre lo histórico y lo político. Después la constante

---

<sup>48</sup> Ibid. Nuevas tesis, líns 11-14.

<sup>49</sup> Nietzsche, Friedrich. Apartado 3, *Sobre la utilidad y los perjuicios de la historia para la vida*. En *Scribd* [en línea], líns 63-66.

<sup>50</sup> Benjamin, Walter. “Capítulo VI en Tesis sobre el concepto de historia”. En *página web de Bolívar Echeverría* [en línea], líns. 10-19.

posibilidad –del instante- de quitar a la tradición el conformismo, o si se quiere la linealidad en que se encuentra, animarla a salir de su estado de letargo. Aparece entonces la figura del Mesías, que no viene sólo en calidad de Redentor, sino como vencedor del Anticristo, esto indica un carácter constructivo y destructivo que surge en el instante de peligro. Finalmente hacer evidente este proceso sólo es posible si el productor de la historia hace justicia a los vencidos vivos y muertos. No hay otra finalidad en el materialismo histórico que plantea Benjamin más que este anuncio mesiánico<sup>51</sup> de la redención de los oprimidos. Tal anuncio lo podemos vislumbrar<sup>52</sup> a través de la imagen dialéctica que no es sino la cristalización, la constelación de peligros es “un relámpago que va por sobre todo el horizonte del pasado”,<sup>53</sup> para redimir a los oprimidos advirtiendo “el signo de una detención mesiánica del acaecer o, dicho de otra manera, de una oportunidad revolucionaria en la lucha por el pasado oprimido”.<sup>54</sup> Esta detención hace “saltar el *continuum* de la historia”<sup>55</sup> y esto es propio “de las clases revolucionarias en el instante de su acción”<sup>56</sup> pues “no hay un instante que no traiga consigo su oportunidad revolucionaria”<sup>57</sup>, esto significa que lo revolucionario siempre está por suceder y sucediendo en cada instante donde “la imagen refulge [...] en el instante en que se vuelve reconocible”<sup>58</sup> ese pasado oprimido en un presente revolucionario.

## La concepción estética

Todo este desarrollo que Benjamin hace de la historia y lo revolucionario expresado a

---

<sup>51</sup> El carácter mesiánico de Benjamin dentro de la historia resulta muy particular, pero para no entrar en demasiadas explicaciones podemos comprenderlo como esa oportunidad incesante e intempestiva de hacer justicia al pasado en el presente, cuando éste encuentra en su acontecimiento algo de ese pasado oprimido.

<sup>52</sup> La imagen dialéctica es un desarrollo fundamental de la filosofía de Walter Benjamin, pero baste por ahora con anotar que la imagen dialéctica está estrechamente vinculada con el carácter mesiánico del filósofo dentro del desarrollo histórico.

<sup>53</sup> Benjamin, Walter. “Nuevas tesis en Tesis sobre la historia y otros fragmentos”, en *Página web de Bolívar Echeverría* [en línea], líns. 7-8.

<sup>54</sup> *Ibid.* Capítulo XV, líns 13-14.

<sup>55</sup> *Ibid.* Capítulo XIV, lín 5.

<sup>56</sup> *Ibid.* Capítulo XV, líns 2-3.

<sup>57</sup> *Ibid.* Capítulo XVIII, líns 12-13.

<sup>58</sup> *Ibid.* Capítulo V, líns 2-4.

través de la imagen dialéctica se halla en el terreno de la estética, la pregunta que surge a continuación es ¿Cuál es su concepción de la estética<sup>59</sup>? Es cierto que el discurso filosófico no reduce la estética a la teoría y crítica de arte, pero es inevitable no hacer referencia a ellas. Hay que considerar también que los ejemplos que Benjamin utiliza para el desarrollo de sus planteamientos son en buena medida del ámbito del arte, sin embargo, no permanecen estáticos dentro de su esfera y se desplazan significativamente a otras, como la política. Me gustaría que el lector tenga presente que antes de Benjamin, el desarrollo de lo que llamamos ahora estética estaba mucho más limitado al ámbito del arte, con sus conceptos clásicos como la belleza, lo sublime, la simetría, entre otros. Tomando en cuenta esto, la estética en Benjamin, incluso la referida al arte, someterá a crítica estos conceptos, introduciendo unos nuevos que se “diferencian de los usuales por el hecho de que son completamente inutilizables para los fines del fascismo. Son en cambio útiles para formular exigencias revolucionarias en la política del arte”.<sup>60</sup> La cita anterior manifiesta el interés de Benjamin por alejar a la estética, al arte y a sus conceptos de los procesos fascistas, o si se quiere de apropiaciones que favorezcan usos de dominio. Para entender esto se debe admitir que el arte y la estética tienen una función que trasciende la simple producción de obras de arte; se vuelve prioridad analizar las implicaciones de tal función, pues de lo contrario sucederá lo que con la doctrina del *l'art pour l'art* que derivó en la idea de “un arte puro, que rechaza no sólo cualquier función social del mismo, sino incluso toda determinación que provenga de un asunto objetivo”.<sup>61</sup> Esta consecuencia es criticada por Benjamin, para quien la estética sí se asocia con el arte y la producción de obras artísticas, pero

---

<sup>59</sup> Es importante considerar que los estudios sobre estética toman un enfoque singular a partir del desarrollo benjaminiano. La estética se vinculó por primera vez y de manera significativa con otras disciplinas que antes de Benjamin parecían no tener cabida en dichos estudios.

<sup>60</sup> Benjamin, Walter. *La obra de arte en su época de reproductibilidad técnica*. Traducción de Andrés Weikert. Editorial Itaca. México, 2003. Página 38.

<sup>61</sup> *Ibid.* Pág. 50.

el arte tiene además una función que encuentra “su fundamentación en la política”<sup>62</sup> y por ello la estética debe atender esta tarea si quiere evitar que el arte tenga efectos políticos como los que derivaron del uso fascista del arte. Lo que está en juego no es sólo este uso, también los efectos que puedan llegar a tener en las prácticas sensibles del individuo y de la humanidad en su conjunto.

### **Pensando la técnica**

Antes he señalado que para Benjamin -y esto es un aspecto que toma del marxismo- el arte tiene una función política, sólo que a diferencia del marxismo llamado real, ésta no se reduce a la operación de ciertos contenidos, aunque sean estos políticamente revolucionarios, va más allá, se aproxima a los efectos que se suscitan en la producción misma del arte. Esto lo indica con mayor detalle en *El autor como productor* cuando manifiesta que “mientras el escritor experimente sólo como sujeto ideológico, y no como productor, su solidaridad con el proletariado, la tendencia política de su obra, por más revolucionaria que pueda parecer, cumplirá una función contrarrevolucionaria”.<sup>63</sup> Para Benjamin se trata de que en la técnica, o si se quiere en la forma misma en que se produce el arte, reside su función política, haciendo de la técnica un problema teórico-práctico fundamental para el arte y la estética en general, dando en el clavo en lo que respecta a su relación con la autoenajenación. El desarrollo de la técnica es lo que permite desplazar el sentido negativo que a aquella se le ha conferido en los discursos convencionales sustentados en lecturas poco profundas de la tradición marxista y en las críticas a la modernidad en general.

Pero, ¿qué es la técnica? Benjamin describe en su ensayo sobre la obra de arte dos

---

<sup>62</sup> *Ibíd.* Pág. 51.

<sup>63</sup> Benjamin, Walter. “El autor como productor”, en *Página web de Bolívar Echeverría* [en línea], lins. 154-155.

técnicas: “la primera involucra lo más posible al ser humano, la segunda lo hace lo menos posible”.<sup>64</sup> De ahí que la primera técnica implica “el sacrificio humano”<sup>65</sup> pues “lo que guía a la primera técnica es el ‘de una vez por todas’”.<sup>66</sup> Esto significa que con la primera técnica la producción de arte y en general de cualquier expresión cultural coloca en primera lugar al objeto, a la obra producida, negando, sacrificando la participación de la humanidad –individual o colectivamente- dentro de los procesos productivos que la hicieron posible.

Por su parte, “Lo que guía a la segunda es el ‘una vez no es ninguna’”,<sup>67</sup> y tiene su origen “allí donde, por primera vez y con una astucia inconsciente, el ser humano empezó a tomar distancia frente a la naturaleza”,<sup>68</sup> es decir, en el juego. Ese carácter lúdico de la segunda técnica es lo que nos permite experimentar con ella propiciando así una “interacción concertada entre la naturaleza y la humanidad,”<sup>69</sup> a diferencia de la primera técnica que busca el dominio de la naturaleza. No obstante, Benjamin deja muy claro que “el arte se conecta lo mismo con la segunda técnica que con la primera.”<sup>70</sup> Esto último no debe olvidarse pues forma parte de su desarrollo sobre la autoenajenación.

Cada una de estas técnicas tiene efectos distintos, a partir del modo en que intervienen en los procesos de producción y en la manera como se relaciona con la humanidad. La primera produce lo que Benjamin denomina ‘aura’, que no es sino “Un entretejido muy especial de espacio y tiempo: aparecimiento único de una lejanía, por más cercana que pueda estar”.<sup>71</sup> Este aparecimiento único de la obra de arte “no llega nunca a separarse del todo de su función

---

<sup>64</sup> Benjamin, Walter. *La obra de arte en su época de reproductibilidad técnica*. Traducción de Andrés Weikert. Editorial Itaca. México, 2003. Página 55-56.

<sup>65</sup> *Ibidem*.

<sup>66</sup> *Ibidem*.

<sup>67</sup> *Ibidem*.

<sup>68</sup> *Ibidem*.

<sup>69</sup> *Ibidem*.

<sup>70</sup> *Ibid.* Pág. 57.

<sup>71</sup> *Ibid.* Pág. 47.

ritual”<sup>72</sup> que en un primer momento “fue mágico y después religioso”<sup>73</sup>, obligando a la obra de arte a ser “mantenida en lo oculto”<sup>74</sup> dada esa función mágico-religiosa que la primera técnica tiene. La segunda técnica por el contrario exhibe la obra de arte, propiciando la decadencia del aura, al respecto Benjamin anota “lo que se marchita de la obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica es su aura”,<sup>75</sup> sacando así a la obra de arte “de su existencia parasitaria dentro del ritual”.<sup>76</sup>

Pero ¿cómo se relacionan estos efectos de la técnica con la autoenajenación? La autoenajenación para Benjamin, sigue siendo ese extrañamiento del individuo sobre sí mismo, sólo que para él no hay una valoración negativa y/o positiva de tal condición como sí la hay para los lectores del marxismo que sostienen esta postura a partir de escritos como el que sigue: “el hombre (el trabajador) sólo se siente libre en sus funciones animales, en el comer, beber, engendrar, y todo lo más en aquello que toca a la habitación y al atavío, y en cambio en sus funciones humanas se siente como animal. Lo animal se convierte en lo humano y lo humano en lo animal”.<sup>77</sup> En todo caso, pese al sentido negativo que se atribuye a la autoenajenación, para Benjamin ésta forma parte de un proceso que se despliega en un ámbito estético-histórico o si se quiere en la producción de lo sensible que afecta la vida política del hombre.

La autoenajenación hay que entenderla entonces como una condición de extrañamiento del individuo que forma parte de un proceso de producción material-sensible a través del cual, sin notarlo, se pueden modificar las relaciones de propiedad dominantes al utilizar técnicas de reproductibilidad que así se lo permiten. En otras palabras, la autoenajenación técnica en

---

<sup>72</sup> *Ibid.* Pág. 49.

<sup>73</sup> *Ibidem.*

<sup>74</sup> *Ibidem.*

<sup>75</sup> *Ibid.* Pág. 74.

<sup>76</sup> *Ibid.* Pág. 51.

<sup>77</sup> Marx, Karl. “El trabajo enajenado en Manuscritos económico-filosóficos”, en *Archivo Marx-Engels* en español [en línea], lins. 76-77.

Benjamin, se comprende como un extrañamiento del individuo al hacer uso de la técnica de reproductibilidad, generando prácticas que revolucionan y transforman sus relaciones de propiedad tradicionales y dominantes.

¿En qué medida o cómo es que se transforman dichas relaciones? Modificar las relaciones de propiedad implica desplazamientos sutiles, por esto el cine para Benjamin representó un cambio importante porque permitió a las masas aproximarse al arte de un modo distinto, alejado del valor ritual al cual se le había sometido a través del aura y la magia y que impedía el acceso a las mismas, pues éste se destinaba sólo a los expertos. Es mediante estos pequeños desplazamientos que Benjamin piensa se modifican las relaciones de propiedad, estas transformaciones abren además la posibilidad para continuar reconfigurando dichas relaciones.

### **Revolucionamiento técnico**

La autoenajenación técnica como condición de extrañamiento al hacer uso de la técnica de reproductibilidad, no tiene una valoración positiva o negativa, más bien explica determinados efectos estéticos que pueden ser revolucionarios o contrarrevolucionarios y que tienen una repercusión en lo histórico-político. La autoenajenación técnica es revolucionaria, si uno de sus efectos es el valor exhibitorio, que dota a la obra de arte de “funciones completamente nuevas”,<sup>78</sup> oponiéndose al valor ritual propio de la primera técnica, en donde la obra de arte es sólo “un instrumento de la magia”.<sup>79</sup> La diferencia fundamental entre los valores ritual y de exhibición que Benjamin defiende se encuentra en un ejemplo sobre la imagen, donde para el primero “lo importante [...] está en el hecho de que existan, y no en que sean vistas”,<sup>80</sup> mientras que para el

---

<sup>78</sup> Benjamin, Walter. La obra de arte en su época de reproductibilidad técnica. Traducción de Andrés Weikert. Editorial Ítaca. México, 2003. Pág. 54.

<sup>79</sup> *Ibid.* Pág. 55.

<sup>80</sup> *Ibid.* Pág. 53.

segundo se presenta “la necesidad de apoderarse del objeto en su más próxima cercanía, pero en imagen, y más aún en copia, en reproducción”.<sup>81</sup> Enfatizo esta necesidad de proximidad al objeto reproducido, porque es posible notar esta exigencia no sólo en los ejemplos de Benjamin respecto a la fotografía, sino en prácticas actuales como la constante interacción con cámaras fotográficas –análogas y especialmente digitales- y también en aplicaciones que modifican las imágenes capturadas a través de filtros, haciendo evidente esta urgencia de las masas por apropiarse de la cosa en su reproducción.

En el ensayo sobre la obra de arte las masas se asocian directamente con el aprovechamiento de la autoenajenación encaminado hacia su movilización que no implica una organización consciente de sí mismas hacia un fin común, su movilidad está ligada al uso de la segunda técnica expresado “en su tendencia a ir por encima de la unicidad de cada suceso mediante la recepción de la reproducción del mismo”<sup>82</sup>, anunciando una metamorfosis en “el comportamiento de las masas con el arte”<sup>83</sup>, cambio que resulta mucho más amplio, pues da lugar “a una transformación del modo mismo de participar”<sup>84</sup>, incluso cuando esta participación “adopte de entrada una figura desprestigiada”<sup>85</sup>. Este descrédito se comprende mejor por la disposición de las masas ante la obra de arte que difiere de la del amante del arte quien se “acerca a ésta con recogimiento”<sup>86</sup> mientras a las masas se le presenta como “una ocasión de entretenimiento”<sup>87</sup>. Adoptar la postura del amante del arte implica –parafraseando a Benjamin,

---

<sup>81</sup> Ibid. Pág. 47-48.

<sup>82</sup> Ibid. Pág. 47.

<sup>83</sup> Ibid. Pág. 82.

<sup>84</sup> Ibid. Pág. 92.

<sup>85</sup> Ibidem.

<sup>86</sup> Ibidem.

<sup>87</sup> Ibidem.

hundirse y entrar en la obra, contemplarla; en cambio, la masa “hace que la obra de arte se hunda en ella”<sup>88</sup> este hundimiento sucede cuando la masa se distrae.

### **Distracción y acostumbramiento**

Este último punto es prioritario para la comprensión de la autoenajenación técnica y para entender lo que involucra esta distracción hay que considerar que Benjamin reconoce dos tipos de recepción una visual y otra táctil. Esta última “no acontece tanto por la vía de la atención como por la del acostumbramiento”<sup>89</sup>. Para capturar mejor la distinción entre ambas analizo las palabras de Benjamin cuando señala que *“las tareas que se le plantean al aparato de la percepción humana en épocas de inflexión histórica no pueden cumplirse por la vía de la simple visión, es decir, de la contemplación. Se realizan paulatinamente, por acostumbramiento, según las indicaciones de la aprehensión táctil”*.<sup>90</sup> Este acostumbramiento de la aprehensión táctil acontece por el uso de la técnica de reproductibilidad que no exige la atención del individuo, como sí sucede en la percepción visual, de ahí que “también el distraído puede acostumbrarse”,<sup>91</sup> porque en ese distraimiento “la percepción se pone a prueba subrepticamente en qué medida nuevas tareas se le han vuelto solucionables”,<sup>92</sup> esto implica la capacidad de realizar muchas actividades sin necesidad que concentrarse sólo en una.

Así por ejemplo, el uso de tecnologías digitales en la actualidad nos permite realizar tareas simultáneas como leer, escribir, escuchar música y mirar videos en menor tiempo, sin perder muchos detalles de cada actividad, incluso sin que para lograrlo requiramos de una

---

<sup>88</sup> Ibid. Pág. 93.

<sup>89</sup> Ibid. Pág. 94.

<sup>90</sup> Ibidem.

<sup>91</sup> Ibidem.

<sup>92</sup> Ibidem.

formación previa y consciente para desempeñar dichas actividades, simplemente la interacción con las tecnologías reconfigura nuestra percepción y desempeño.

### **Aparato técnico**

Esta interacción con las tecnologías digitales equivale a los desempeños del actor en el cine frente al sistema de aparatos. Pero ¿qué es el sistema de aparatos? Benjamin no delimita completamente lo que éste sea, sin embargo, los fragmentos donde desarrolla sus implicaciones me permiten comprender y dar una idea más determinada del mismo. En primer lugar, el sistema de aparatos se halla en el cine, que es la técnica a la que más refiere. No obstante, considero que podría extenderse y pensarse que el sistema de aparatos abarca toda técnica de reproductibilidad en tanto conlleva a un “desempeño sometido a pruebas”,<sup>93</sup> lo que quiere decir que en cada prueba es necesario “mantener la humanidad ante el sistema de aparatos”<sup>94</sup> pues éste “le enseña que la servidumbre al servicio del mismo sólo será sustituida por la liberación mediante el mismo cuando la constitución de lo humano se haya adaptado a las nuevas fuerzas productivas inauguradas por la segunda técnica”.<sup>95</sup> Esta servidumbre no debe interpretarse negativamente, es un momento en la adaptación del individuo a la técnica de reproductibilidad que transcurre en el acostumbramiento de la misma.

Parece entonces que la condición principal de un sistema de aparatos implica la ejecución de una serie de pruebas surgidas en el acostumbramiento de la técnica. Si eso es así la interacción cada vez mayor con tecnologías digitales pone a prueba nuestra percepción táctil tal como el intérprete de cine ante la cámara “con todos sus accesorios, sus soportes y andamios; con su

---

<sup>93</sup> Ibid. Pág. 67.

<sup>94</sup> Ibid. Pág. 68.

<sup>95</sup> Ibid. Pág. 57.

interrumpir y aislar el decurso, con su extenderlo y atraparlo, con su magnificarlo y minimizarlo”<sup>96</sup>, a nosotros nos sucede con las aplicaciones y los dispositivos digitales que nos facilitan una “experiencia de lo visual inconsciente”<sup>97</sup> o en otros términos nos autoenajenamos ante la multiplicidad de tareas que podemos realizar sin necesidad de enfocar nuestra atención específicamente en alguna. Esta serie de test a los que nos somete la tecnología digital son motivos que me permite afirmar con bastante fuerza la extensión del sistema de aparatos a estas tecnologías, pues al introducirnos en ellas se genera una experiencia autoenajenada tal como Benjamin la proyecta en el cine.

Otra manera de afirmar la extensión del sistema de aparatos a las tecnologías digitales la tomo de un ejemplo que da Benjamin en el texto *El autor como productor* donde señala que en la prensa soviética los “lectores se ven repentinamente elevados al rango de colaboradores”<sup>98</sup> y esto a su vez hizo que “en la medida en que la literatura gana en amplitud lo que pierda en profundidad, la distinción entre autor y público [...] comienza a desaparecer”<sup>99</sup>. Continuando con el ejemplo dentro de nuestras prácticas, me remito a la posibilidad de crear blogs en internet sean estos personales o colectivos, o la publicación de contenidos en la red sin la necesidad de pasar por los filtros y la aprobación de una editorial tradicional, entre algunos otros. Estos ejemplos son significativos porque para Benjamin los lectores de la prensa soviética tuvieron la ocasión de responder u opinar en determinadas secciones del periódico, lo que derivó en un cambio del lugar, pues ambos se convirtieron en lectores y autores a la vez; para nosotros estas posibilidades nos llevan, por ejemplo, a cuestionar los procesos editoriales, la construcción y difusión del conocimiento. En ese sentido sin darnos cuenta –autoenajenados- nuestra pequeña contribución

---

<sup>96</sup> *Ibíd.* Pág. 86.

<sup>97</sup> *Ibidem.*

<sup>98</sup> Benjamin, Walter. “El autor como productor”, en *Página web de Bolívar Echeverría* [en línea], lins. 116-117.

<sup>99</sup> *Ibíd.* Lins. 121-123.

trastorna y transforma las relaciones de propiedad tradicionales ya que disponemos de esos medios de producción digitales a los que anteriormente sólo tenían acceso<sup>100</sup> grupos o personas específicas y que ahora se abren continuamente a muchos más. En este punto, cabe dejar anotado lo que algunos humanistas digitales han señalado en la producción del conocimiento dentro de plataformas digitales, en las cuales poco a poco se han ido desdibujando las jerarquías imperantes hasta ahora, por esta razón ellos a través de sus discursos y sobre todo de sus prácticas se proponen “alcanzar una mayor transparencia y ejercicio democrático, o una mayor horizontalidad en la distribución del conocimiento.”<sup>101</sup> En ese sentido lo relevante, siguiendo los planteamientos de Benjamin es que dichas transformaciones no son producto de una organización consciente sino que a través de ciertas prácticas, como las de producción del conocimiento como algo público y abierto en los medios digitales, se suscitan estas modificaciones.

### **Técnica a prueba**

Estos desplazamientos en las jerarquías fueron posibles gracias al carácter de las pruebas a que introdujo el cine y la prensa soviética en los ejemplos de Benjamin y en nuestro caso a las pruebas a que nos enfrenta la tecnología digital las cuales se explican mejor con el desarrollo que en *Sobre algunos temas en Baudelaire* hay sobre el shock a partir del psicoanálisis, pero sin continuar el sentido que la postura psicoanalítica le asigna, se trata -y ese es un gesto particular de Benjamin- del traslado de ciertos términos hacia esferas en donde parece no modificarse su

---

<sup>100</sup> Sé que el lector puede cuestionar este acceso y con ello la disponibilidad de modificar o no contenidos mediante tecnologías digitales, yo misma admito que este punto resulta muy debatible, pues es sabido que los grandes monopolios se han apropiado de dichas tecnologías y mecanismos para limitar a los usuarios y de este modo mantener un control tanto de los medios como de los contenidos, sin embargo, frente a esto surgen iniciativas que ponen en cuestión la hegemonía de aquéllos. No obstante, el debate sigue abierto al respecto.

<sup>101</sup> Frías Romero, Esteban y González Sánchez, María. *Ciencias Sociales y Humanidades Digitales: Técnicas, herramientas y experiencias de e-Research e investigación en colaboración*. Cuadernos Artesanos de Comunicación. España, 2014. Página 16.

significado, sin embargo, ocurre que poco a poco van adquiriendo funciones nuevas a las que antes cumplían transformando el sentido de los mismos. El *shock* le permite explicar y desplazar situaciones nuevas –como lo es el desempeño dentro del sistema de aparatos- que pese a no estar vinculadas directamente con la tradición psicoanalítica pueden ser expresadas bajo los mismos términos, aún cuando su función sea por completo nueva y distinta. Por ejemplo Benjamin escribe “Cuanto más normal y corriente resulta el registro de *shocks* por parte de la conciencia menos se deberá temer un efecto traumático por parte de éstos”,<sup>102</sup> entiendo este registro de shocks como un acostumbramiento de la percepción en el cual la técnica somete “al sistema sensorial del hombre a un complejo training”,<sup>103</sup> test o desempeño artístico, como lo llama también Benjamin. En el cine este desempeño “correspondió a una nueva y urgente necesidad de estímulos”<sup>104</sup> o si se quiere de shocks que determinan “el ritmo de la producción”<sup>105</sup> y también “el ritmo de la recepción”,<sup>106</sup> la aprehensión se modifica porque la admisión de *shocks* produce un ritmo nuevo en la sensibilidad, no obstante, éste no tiene el carácter traumático que sí conserva en el psicoanálisis, sino que se aproxima más al acostumbramiento de la técnica.

Siguiendo esto podemos pensar que el *shock* funciona desde el psicoanálisis bajo la forma del valor ritual, en tanto produce traumas que son el origen de determinados comportamientos que constituyen a la persona y en cada ocasión que emergen remiten a su origen, produciendo así una identidad *aurática* de la misma. Por su parte, el *shock* cinematográfico al efectuarse constantemente no puede aludir a un 'aquí y ahora', no produce un trauma, pero sí modifica la percepción aproximándola más a la irrupción de la continuidad y linealidad que la tradición dominante favorece.

---

<sup>102</sup> Benjamin, Walter. “Capítulo III en Sobre algunos temas en Baudelaire”, en *Scribd* [en línea]. Líns.60-63.

<sup>103</sup> *Ibid.* Capítulo VIII, líns. 56-57.

<sup>104</sup> *Ibidem.*

<sup>105</sup> *Ibidem.*

<sup>106</sup> *Ibidem.*

## Trastornar la tradición: irrupción técnica

Y ¿cuál es esa tradición a la que se refiere Benjamin? Nuevamente surge el carácter histórico del filósofo para quien dados los dos modos de comprender, conocer y hacer historia hay dos tradiciones: la de los opresores –que ha sido la dominante- y la de los oprimidos, que espera ser redimida. La primera se conduce bajo el esquema lineal del historicismo mientras que la segunda se nutre del materialismo histórico. Ambas van a favorecer y/o criticar determinadas situaciones que las detengan o las impulsen, así la primera buscará remitir a *su* origen, a la autenticidad y continuidad de sí misma, en cambio la segunda rechaza la suma de hechos y se atiene a la discontinuidad e irrupción del instante histórico. Romper con la tradición dominante es una de las consecuencias de la autoenajenación técnica pues “Con el ritmo acelerado de la técnica, [...] corresponde una decadencia igualmente acelerada de la tradición”<sup>107</sup> lo que ya es en sí mismo revolucionario, a pesar del lado destructivo que esto conlleva.

La tradición dominante entra en crisis con el uso de la segunda técnica, porque “separa a lo reproducido del ámbito de la tradición”.<sup>108</sup> Un ejemplo de esta crisis nos lo ofrecen las visitas a los museos, ruinas arqueológicas o algún otro lugar de carácter turístico-cultural. Resulta mucho más atractivo para las personas tomar fotos o videos del recorrido, de las obras y mostrarlas en diversas plataformas, que guardarlas en su memoria<sup>109</sup> como parte de una experiencia privada, casi religiosa. Por este tipo de prácticas es que la tradición poco a poco se fragmenta y se debilita.

---

<sup>107</sup> Benjamin, Walter. “Cuestiones de Método III en Tesis sobre el concepto de historia”. En página web de Bolívar Echeverría [en línea], líns.1-3.

<sup>108</sup> Benjamin, Walter. La obra de arte en su época de reproductibilidad técnica. Traducción de Andrés Weikert. Editorial Itaca. México, 2003. Pág. 44.

<sup>109</sup> La memoria es uno de los tópicos más problemáticos actualmente ante el auge de las tecnologías digitales. Sus implicaciones provocan a más de uno y desde su extensión virtual, por llamarla de algún modo, hasta su prolongación material, invocan inevitablemente cuestiones como la inteligencia artificial y el transhumanismo.

## Principio creativo- destructivo

Para comprender esta decadencia de la tradición me remito a un pequeño texto llamado *El carácter destructivo* donde Benjamin plantea que éste “milita en el frente de los tradicionalistas. Algunos transmiten las cosas en tanto que las hacen intocables y las conservan; otros las situaciones en tanto que las hacen manejables y las liquidan. A estos se les llama destructivos”.<sup>110</sup> Este proceder responde a la tradición y su afán por conservarse a sí misma mediante el aura que rodea a sus objetos haciendo imposible la modificación de las relaciones de propiedad dominantes y asegurando así su permanencia dentro de la linealidad histórica que la sostiene. Ésta ya ha sido criticada por Benjamin en sus *Tesis sobre el concepto de historia* al puntualizar que la representación de la historia que el fascismo promueve está pensada dentro de “un tiempo homogéneo y vacío”<sup>111</sup> que se asocia con El Progreso de la humanidad que no es sino la suma de hechos dentro de ese tiempo vacío y lineal. La creencia en El Progreso no deja advertir que las relaciones de propiedad continúan siendo las dominantes pues el dominio pasa de unos a otros como herencia cultural, en nombre de El Progreso sin que se destruyan esas relaciones de dominio. El carácter destructivo implica entonces “la liquidación del valor tradicional de la herencia cultural”<sup>112</sup>, en su destructividad radica su principio constructivo.

## Experiencia modificada

Esta liquidación de la tradición o si se quiere su trastorno “es la otra cara de la crisis y renovación contemporáneas de la humanidad”,<sup>113</sup> que no sólo liquidan los valores de la tradición

---

<sup>110</sup> Benjamin, Walter. *El carácter destructivo* en *Discursos Interrumpidos I*. Traducción de Jesús Aguirre. Editorial Taurus. Argentina, 1989. Página 160.

<sup>111</sup> Benjamin, Walter. “Capítulo XII en Tesis sobre la historia y otros fragmentos”, en *Página web de Bolívar Echeverría* [en línea], líns. 3. P. 29.

<sup>112</sup> Benjamin, Walter. *La obra de arte en su época de reproductibilidad técnica*. Traducción de Andrés Weikert. Editorial Itaca. México, 2003. Pág. 45.

<sup>113</sup> *Ibidem*.

dominante, hay también una modificación en la experiencia. Eso que Benjamin llama *pobreza de experiencia* que “no hay que entenderla como si los hombres añorasen una experiencia nueva”<sup>114</sup> por el contrario, “añoran liberarse de las experiencias, añoran un mundo entorno en el que puedan hacer que su pobreza, la externa y por último también la interna, cobre vigencia tan clara, tan limpiamente que salga de ella algo decoroso”.<sup>115</sup> Esta no-añoranza de experiencias, este afán por liberarse de ellas es la expresión del trastorno de la tradición, del carácter destructivo que no es sino la eliminación de lo que ha estado, para abrir la oportunidad a algo nuevo. Es un poco el inicio del camino de Zaratustra “¡Bendice la copa que quiere desbordarse para que de ella fluya el agua de oro llevando a todas partes el resplandor de tus delicias! ¡Mira! Esta copa quiere vaciarse de nuevo, y Zaratustra quiere volver a hacerse hombre. Así comenzó el ocaso de Zaratustra”<sup>116</sup>. Quizá esta cita es un atrevimiento o una exageración de mi parte, pero creo que las palabras de Nietzsche expresan mejor el sentido de la experiencia que proyecta Benjamin, experiencia que parte de cero, de la barbarie, se edifica en imágenes de divertimento porque sólo de esa manera el hombre sobrecargado y cansado de su cultura hace de su pobreza experiencia.

### **Contrarrevolucionamiento técnico**

Ya he dejado asentado que para Benjamin la autoenajenación técnica puede ser políticamente revolucionaria o contrarrevolucionaria, según los usos y efectos de la técnica de reproductibilidad, hasta ahora he explicado ese revolucionamiento que tanto a Benjamin como a mí nos interesa. Presento al lector a continuación la otra cara de la moneda que constituye

---

<sup>114</sup> Benjamin, Walter. *Experiencia y pobreza en Discursos interrumpidos I*. Traducción de Jesús Aguirre. Editorial Taurus. Argentina, 1989. Página 172.

<sup>115</sup> *Ibidem*.

<sup>116</sup> Nietzsche, Friedrich. “Prólogo de Así habló Zaratustra”. En *Dominio Público* [en línea]. Lins. 18-21.

también el desarrollo de la autoenajenación técnica, pero que debe evitarse en lo posible por las consecuencias que trae para la vida política de la humanidad.

Es cierto que el cine abre oportunidades para la participación del público, expresando así un “síntoma de transformaciones profundas de la percepción”<sup>117</sup> de los individuos puestos a prueba en el sistema de aparatos que lo conforma. Sin embargo, la explotación capitalista de la industria cinematográfica impide que los efectos revolucionarios de la autoenajenación técnica no se dirijan hacia esas transformaciones y resulten, por el contrario, contraproducentes. Por ejemplo, la conservación del aura a través de la magia de la personalidad de las estrellas de cine que “no consiste en otra cosa que en el brillo dudoso de su carácter mercantil”<sup>118</sup> que se complementa con el culto del público que con ayuda del fascismo “intenta poner en lugar de [...] su conciencia de clase”<sup>119</sup>. Este aspecto será criticado por Benjamin enfáticamente pues para él el culto a las estrellas es una forma del valor ritual contraria a los efectos exhibitorios del cine.

### **Culto a las estrellas: del like al follow y la suscripción**

Este culto a las estrellas surge dentro la misma industria cinematográfica a través de los mecanismos que genera y que buscan desanimar la participación de las masas “mediante representaciones ilusorias y especulaciones dudosas”<sup>120</sup> haciendo uso de “un enorme aparato publicitario”<sup>121</sup> que aún impera en nuestros días y no sólo en el cine de Hollywood que Benjamin criticó porque mostraba la vida amorosa de las estrellas presentándolas como modelos ideales a

---

<sup>117</sup> Benjamin, Walter. *La obra de arte en su época de reproductibilidad técnica*. Traducción de Andrés Weikert. Editorial Ítaca. México, 2003. Página 94.

<sup>118</sup> *Ibid.* Pág. 74.

<sup>119</sup> *Ibidem.*

<sup>120</sup> *Ibid.* Pág. 78.

<sup>121</sup> *Ibidem.*

seguir, también en los íconos que las redes sociales han generado, desde los tuitstars<sup>122</sup> hasta los YouTubers<sup>123</sup> que no son sino la continuación de las estrellas hollywoodenses. El mayor peligro de este aparato publicitario radica en que promueve este culto y la pérdida de interés de los individuos por el autoconocimiento y el conocimiento de su clase, derivando en la imposibilidad de modificar las relaciones de propiedad que no únicamente forman parte de los procesos de producción capitalista materiales sino de otros procesos paralelos que están construyendo la sensibilidad humana, en términos benjaminianos: constituyen su experiencia.

Siguiendo esta argumentación, la personalidad –desde la estrella de cine, pasando por el político hasta llegar a cada uno de nosotros- es considerada una propiedad la más inmediata para ser más precisos y también la menos evidente, pues es la que nos conforma como individuos con características y comportamientos particulares y se ha compenetrado tanto que casi nos resulta natural. Esta proximidad no permite analizar el alcance que tiene dentro de la vida política o su intervención dentro de las relaciones de propiedad y los modos en que se producen. En esta crítica, Benjamin quiere hacer evidentes los efectos que la explotación capitalista genera al emplear técnicas de reproductibilidad haciendo que resulten contrarrevolucionarios a la técnica misma, pues sus consecuencias son contrarias a sus efectos disruptivos y exhibitorios que son los que propician el revolucionamiento que entusiasma a Benjamin.

### **Contracrítica**

No obstante, algunos críticos no compartirán las afirmaciones ni mucho menos el entusiasmo de Benjamin difiriendo de sus ideas con severidad. Por ejemplo, Theodor Adorno y

---

<sup>122</sup> En el siguiente enlace puede verse una lista de algunos de ellos y la influencia que tienen: [http://www.milenio.com/tendencias/tuitstars-mexicanos-destacados\\_0\\_260974179.html](http://www.milenio.com/tendencias/tuitstars-mexicanos-destacados_0_260974179.html)

<sup>123</sup> En el siguiente enlace puede verse una lista de algunos de ellos y la influencia que tienen: <https://socialblade.com/youtube/top/100>

Max Horkheimer, quienes fueron compañeros de Benjamin durante su estadía en el Instituto de Investigación Social en Frankfurt. Ambos responden incisivamente a los planteamientos de su antiguo compañero en el apartado que dedican a *La industria cultural* advirtiendo como en ésta se produce la enajenación social que desgasta las relaciones y el interés de la humanidad por su vida política, debido a los contenidos que en ella se producen, ya que conducen al hombre a un grado de estupidez tal que su participación en la vida política y social es casi nula e incluso contraria al ideal de emancipación que aún favorecen ambos filósofos. Algunas de las críticas resultan bastante similares a las propuestas benjamíneas sólo que con un sentido radicalmente opuesto. Así por ejemplo critican el carácter enajenante de la industria cultural cuando escriben: “La racionalidad técnica es hoy la racionalidad del dominio mismo. Es el carácter forzado de la sociedad alienada de sí misma.”<sup>124</sup> Tanto para Adorno como para Horkheimer la técnica está del lado de los procesos de producción capitalista y uno de sus temores es el dominio que se le atribuye dentro de los mismos, este vínculo es considerado por ellos como una pieza clave dentro de los procesos enajenantes de los que se vale la industria cultural.

Otro señalamiento que Adorno y Horkheimer hacen es afirmar que la distracción conduce a la autoenajenación cuando “Los productos de la industria cultural pueden ser consumidos rápidamente incluso en estado de distracción,”<sup>125</sup> sin embargo, este aspecto no resulta plausible para ellos porque se halla subordinado a un “mecanismo económico”<sup>126</sup> es decir al capitalismo. Benjamin observa en la técnica de reproductibilidad una posibilidad revolucionaria, en cambio sus antiguos compañeros reducen sus posibilidades al mero uso de la técnica por parte de la industria excluyendo las esperanzas que su amigo sí alcanzó a ver y

---

<sup>124</sup>Adorno, Theodor y Horkheimer, Max. *La industria cultural*, en *Dialéctica de la ilustración*. Traducción de Juan José Sánchez. Editorial Trotta. Madrid, 1998. Página 166.

<sup>125</sup> *Ibid.* Pág. 172.

<sup>126</sup> *Ibid.* Pág. 167.

proyectar en ella. Escriben Adorno y Horkheimer: “Justamente debido a que las fuerzas de la sociedad han alcanzado ya un grado tal de racionalidad que cualquiera podría ser ya ingeniero o manager, resulta por completo irracional, inmotivado, el hecho de quién sea aquel al que la sociedad le presta la preparación y la confianza necesarias para el desempeño de tales funciones”.<sup>127</sup> La afirmación anterior más que una crítica manifiesta la añoranza por las antiguas jerarquías entre los expertos y los no expertos, por lo que difiere con lo que Benjamin piensa sobre la distinción autor/lector, que con la prensa soviética logró desdibujarse. Creo que la postura de ambos filósofos, pese a lo incisivo de sus argumentaciones, proviene más de una profunda melancolía por el contexto histórico-social que la guerra y el exilio les produjo, que de un análisis profundo de la técnica.

### **Intelectuales: crítica y técnica**

Este vínculo casi indestructible de la tecnología con el capitalismo es una constante hasta nuestros días y aunque estoy consciente de los cuestionamientos y recriminaciones<sup>128</sup> que se hacen sobre por qué la autoenajenación técnica es políticamente revolucionaria en Benjamin, estos reproches suelen ser parciales, dada una concepción ideal y limitada del hombre y de su comportamiento social, político y cultural. Esto, a pesar de no ser evidente de inmediato es una manera de perpetuar relaciones y valores humanos, sociales, políticos y culturales y no es sino la discusión de Benjamin en *El autor como productor* en torno a ciertas formas de activismo intelectual de su época que pretendían a través de sus procesos lograr efectuar un cambio en las

---

<sup>127</sup> Ibid. Pág. 191.

<sup>128</sup> La influencia en las opiniones de las personas a través de notas informativas por parte de filósofos, literatos, científicos o cualquier otro intelectual que tengan la oportunidad de expresarse en los medios de comunicación tradicionales y/o digitales, ha generado caracterizaciones de la tecnología como la causa de la deshumanización de las sociedades actuales. Por ejemplo el escritor peruano Mario Vargas Llosa se refiere así en la siguiente nota: [http://cultura.elpais.com/cultura/2012/04/13/actualidad/1334353232\\_001546.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2012/04/13/actualidad/1334353232_001546.html) y también [http://economia.elpais.com/economia/2012/10/15/agencias/1350333120\\_455344.html](http://economia.elpais.com/economia/2012/10/15/agencias/1350333120_455344.html)

relaciones de producción. El problema que Benjamin ve en ello es la incapacidad de los mismos intelectuales para poner en cuestión su propio trabajo, que en el plano ideológico ha incidido pero no sucede lo mismo desde el punto de vista material debido a que el intelectual “no ha estado al mismo tiempo en capacidad de someter a un examen verdaderamente revolucionario su propio trabajo, la relación de éste con los medios de producción: su técnica”.<sup>129</sup> Sin ese examen, sin esa crítica, la labor del intelectual se merma porque, como buen lector de Marx, Benjamin afirma que “las relaciones sociales están condicionadas por las relaciones de producción”<sup>130</sup> y sin un análisis de estas últimas, todo proyecto o acción que pretenda dirigirse a la revolución resultará infructuoso e incluso contraproducente.

Por ello es necesario que el intelectual se pregunte: “¿cuál es su posición dentro de ellas?”.<sup>131</sup> Lo que le exige un análisis de las técnicas que utiliza en su labor como intelectual, tarea que no es sencilla pues le implica una ruptura con la tradición. Benjamin se explica esta falta de análisis debido a la permanencia de conceptos como el de 'hombre de espíritu' que se define “según sus opiniones, convicciones o disposiciones, y no según su posición en el proceso de producción”,<sup>132</sup> en otras palabras según su contenido que se asocia, piensa Benjamin, con la disputa entre forma y contenido que para él es infructuosa, pues no rompe con el problema de fondo. El análisis de la técnica en cambio es “el punto dialéctico inicial a partir del cual es posible superar la oposición estéril entre forma y contenido”<sup>133</sup> porque la segunda técnica no produce jerarquías, más bien las va desdibujando, si tomamos en serio la oposición forma-contenido sólo logramos “abastecer un aparato de producción sin transformarlo”<sup>134</sup> tal como la

---

<sup>129</sup> Benjamin, Walter. “El autor como productor”, en *Página web de Bolívar Echeverría* [en línea], lins. 88-90.

<sup>130</sup> *Ibid.* Lín. 62.

<sup>131</sup> *Ibid.* Lín. 75.

<sup>132</sup> *Ibid.* Lins. 147-149.

<sup>133</sup> *Ibid.* Lins. 81-83.

<sup>134</sup> *Ibid.* Lins. 160-161.

fotografía cuando le entrega a las masas “mediante una elaboración a la moda, ciertos contenidos que antes estaban excluidos de su consumo”,<sup>135</sup> en otras palabras, no sólo por exponer eso que se mantenía oculto, en secreto, se transforma el aparato de producción. Para cambiarlo es necesario “superar una de aquellas oposiciones que obstaculizan la producción de los intelectuales”,<sup>136</sup> en otros términos, modificar el aparato de producción supone la ruptura de jerarquías empezando por la oposición forma-contenido.

### **Moda al servicio del capital y estetización de la política**

Siguiendo el ejemplo de la fotografía debemos “exigir del fotógrafo la posibilidad de dar a su placa una leyenda capaz de sustraerla del consumo de moda y de conferirle un valor de uso revolucionario”.<sup>137</sup> Benjamin advierte constantemente en la moda una función revolucionaria, la cual sin embargo, en tanto esté sometida al capital no logrará efectuar su función como tal, si lo hace, siempre es en sentido contrario. Pese a ello, no deja de destacar que ese funcionamiento podría caracterizar los procesos que se encaminan a la revolución. Así en las *Tesis sobre el concepto de historia* resalta esto al escribir que “La moda tiene un olfato para lo actual, donde quiera que lo actual de señas de estar en la espesura de lo de antaño. La moda es un salto de tigre al pasado. Sólo que tiene lugar en una arena en donde manda la clase dominante. El mismo salto, bajo el cielo libre de la historia, es ese salto dialéctico que es la revolución, como la comprendía Marx”.<sup>138</sup> La crítica a la moda es justamente que pese a su carácter revolucionario su funcionamiento es aprovechado por la clase dominante restándole el potencial que la constituye.

---

<sup>135</sup> Ibid. Líns. 216-217.

<sup>136</sup> Ibid. Líns. 222-223.

<sup>137</sup> Ibid. Líns. 225-226.

<sup>138</sup> Benjamin, Walter. “Capítulo XIV en Tesis sobre la historia y otros fragmentos”, en Página web de Bolívar Echeverría [en línea], líns. 9-15.

Finalmente el mayor contrarrevolucionamiento de la técnica se vislumbra desde que la fotografía “Se vuelve cada vez más diferenciada, más moderna, y el resultado es que ya no puede reproducir una casa de vecindad, un montón de basura, sin sublimarlos”<sup>139</sup> a esto Benjamin le llama 'nueva objetividad' la cual “ha logrado hacer incluso de la miseria un objeto de placer”,<sup>140</sup> imposibilitando un revolucionamiento porque el gozo de la miseria lo excluye tajantemente. Este placer me lleva a las últimas líneas con que Benjamin cierra su ensayo de la obra de arte, cuando advierte la estetización de la vida política que el fascismo ha puesto en marcha y que niega a las masas el “derecho a la transformación de las relaciones de propiedad”<sup>141</sup> dándoles, por el contrario “una expresión que consista en la conservación de esas relaciones”. De ahí que “el fascismo se dirige hacia una estetización de la vida política”.<sup>142</sup>

El lector debe recordar que lo que intenta mostrar Benjamin con este desarrollo de la estetización de la política forma parte del funcionamiento de la autoenajenación técnica, pero el efecto de ésta es contrarrevolucionario y ajeno al revolucionamiento de la reproductibilidad técnica. Lo que quiero destacar es la comprensión de la estética para Benjamin que no puede separarse de sus usos y efectos en la política. Por ello la estetización de la vida política no expresa una valoración negativa o positiva pero sí una serie de prácticas estético-políticas que intervienen en el desarrollo de la vida política del hombre que o abre oportunidades revolucionarias o produce un contrarrevolucionamiento que a la larga será estéticamente fatal.

---

<sup>139</sup> Benjamin, Walter. “El autor como productor”, en *Página web de Bolívar Echeverría* [en línea], lins. 207-208.

<sup>140</sup> *Ibid.* Lins. 213-214.

<sup>141</sup> Benjamin, Walter. *La obra de arte en su época de reproductibilidad técnica*. Traducción de Andrés Weikert. Editorial Itaca. México, 2003. Pág. 96.

<sup>142</sup> *Ibidem.*

## **Conclusión: hacia nuevas prácticas, abriendo horizontes**

Con lo asentado hasta ahora me atrevo a decir que este desplazamiento de sentido en torno a la autoenajenación técnica, sea desde sus posibilidades revolucionarias o desde la estetización de la política, es un campo problemático que desde Benjamin ha estado presente pero que se reactualiza dada nuestras condiciones tecnológicas y las prácticas que surgen a partir de ellas. Siguiendo esto, con la exhortación final de Benjamin en su ensayo sobre la obra de arte me atrevo decir que si para él se trataba de politizar el arte ahora se trata de politizar la tecnología, de experimentar con ella pues expresa el funcionamiento revolucionario de la autoenajenación técnica y es la ocasión de modificar las relaciones de propiedad que siguen dominando hasta nuestros días.

A Benjamin parece no objetársele tan ferozmente la evidencia de sus ejemplos como el del intérprete de cine o de los autores-lectores de la prensa soviética, no obstante creo que mi situación es mucho más vulnerable que la del filósofo judeo-alemán y comprendo los motivos por los que se puede cuestionar la actualidad del funcionamiento de la autoenajenación técnica tal como se ha puntualizado hasta ahora, pero me parece que si nos preguntamos por nuestras condiciones de producción analizando los resultados que nuestra técnica tiene en lo político, es factible propiciar el revolucionamiento de nuestras relaciones de propiedad. El problema quizá se presente cuando la técnica de reproductibilidad actual es comprendida y utilizada desde el campo de la tradición dominante produciendo efectos de valor ritual y reforzando prácticas que la favorezcan y la sostengan irremediabilmente.

Espero que el lector haya podido echar un vistazo a esta constelación de la autoenajenación técnica que aparece en el cielo benjaminiano, a la configuración de sus funciones y efectos, capturando el desplazamiento de sentido continuo que ha tenido y que aún

tiene no únicamente en los discursos en torno a ella, sino en las prácticas que se suscitan a partir de los mismos.

He mostrado como la autoenajenación técnica establece un nuevo sentido en relación a otras concepciones de los términos que la componen y cómo esa nueva configuración hace posible la transformación de las relaciones de propiedad aún cuando no haya de por medio todo un aparato propagandístico o movimiento conscientemente organizado; aún cuando se presenten contrarrevolucionamientos que traten de frenar su acontecimiento.

La lectura, análisis y desarrollo que he hecho de la autoenajenación técnica en Walter Benjamin, exponen ese desplazamiento de la concepción y problematización de la misma, y abren un camino nuevo que nos permite continuar reformulando puntos importantes que se vinculan con la técnica, tan presente hoy día, dentro del desarrollo del saber humanístico, más aún filosófico.

Por último me gustaría anotar que la autoenajenación técnica es un riesgo que políticamente tiene mucho más oportunidad de beneficiar a la humanidad que de perjudicarla, y aunque hay en efecto un fracaso posible, no somos nosotros quienes podamos evitar el avance de la técnica para frenar dichos efectos, sean políticamente revolucionarios o contrarrevolucionarios.

## **Epílogo**

Actualmente me parece necesario preguntarnos por las condiciones de producción del saber, concretamente las del saber filosófico; interrogarnos por los procesos que en ella se implican, por el lugar que ocupamos dentro de ellos y la posibilidad o no de transformar las relaciones de propiedad –por ejemplo, las de la academia. Así también es fundamental cuestionar, desde las posibilidades de la autoenajenación técnica, las consecuencias que en

nuestro papel como intelectuales se manifiestan en la vida política –dentro y fuera de las instituciones educativas-, y el alcance que podamos llegar a tener o no en ella. En última instancia la interrogante principal es por la función del filósofo y de la filosofía en la actualidad, tomando en cuenta los procesos de formación y producción de su saber, las herramientas y los medios que emplea para hacer posible su expresión.

## BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS DIGITALES

### De Walter Benjamin

Benjamin, Walter. *Discursos interrumpidos I*. Traducción Jesús Aguirre. Editorial Taurus. Argentina, 1989. Pp. 201.

----- “El autor como productor”, en *Página Web de Bolívar Echeverría* [en línea].

México, junio del 2010.

<<http://www.bolivare.unam.mx/traducciones/El%20autor%20como%20productor.pdf>>.

[Consulta: 9 de octubre del 2014.]

----- “El origen del drama barroco alemán”, en Scribd [en línea]. México, 25 de febrero del 2012.

<<https://es.scribd.com/doc/82755788/El-origen-del-drama-barroco-aleman-Walter-Benjamin>>.

[Consulta: 8 de octubre del 2014.]

----- *La obra de arte en su época de reproductibilidad técnica*. Traducción de Andrés Weikert. Editorial Ítaca. México, 2003. Pp. 113.

----- *Obras completas tomo I*. Traducción Alfredo Brotons Muñoz. Editorial Abada. Madrid, 2006. Pp. 576.

----- “Sobre algunos temas en Baudelaire”, en Scribd [en línea]. México, 20 de junio del 2011.

<<https://es.scribd.com/doc/58329433/Benjamin-Walter-Sobre-Algunos-Temas-en-Baudelaire>>.

[Consulta: 14 de octubre del 2014.]

----- “Tesis sobre el concepto de historia y otros fragmentos”, en *Página Web de Bolívar Echeverría* [en línea]. México, junio del 2010.

<<http://www.bolivare.unam.mx/traduccion/Sobre%20el%20concepto%20de%20historia.pdf>>.

[Consulta: 9 de octubre del 2014.]

### **Sobre la enajenación**

Hegel, G. W. F. *Fenomenología del espíritu*. Traducción de Wenceslao Roces y Ricardo Guerra.

Fondo de cultura económica. España, 1985. Pp. 352.

Marx, Karl. *El capital*, tomo III. Traducción de Pedro Scarón. Editorial Siglo XXI. México,

1975. Pp. 436.

Marx, Karl. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Archivo Marx-Engels en español

[en línea]. España, enero del 2010.

<<https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/manuscritos/man1.htm>>. [Consulta: 7 de octubre del 2014.]

### **Sobre críticos de la enajenación**

Adorno, Theodor y Horkheimer, Max. *La industria cultural*, en *Dialéctica de la ilustración*.

Traducción de Juan José Sánchez. Editorial Trotta. Madrid, 1998. Pp. 302.

Anders, Günter. *La obsolescencia del hombre*. Volumen I. Traducción de Josep Monter Pérez.

Editorial Pre-textos. España, 2011. Pp. 301.

Freedom Club. “La sociedad industrial y su futuro. Manifiesto Unabomber”, en Ecotopia

Sindominio [en línea]. México, 27 de junio del 2002.

<<http://www.sindominio.net/ecotopia/textos/unabomber.html>>. [Consulta: 20 de octubre del 2014.]

Pappenheim, Fritz. *La enajenación del hombre moderno*. Traducción y revisión de Werner May

y Enrique González Pedrero. Ediciones Era. México, 1965. Pp. 151.

Sypher, Wylie. *Literatura y tecnología*. Traducción de Mercedes Arnal Arnal. Fondo de Cultura Económica. México, 1974. Pp. 308.